

USO DEL LENGUAJE COMO MEDIO PARA LA ENSEÑANZA Y EL
APRENDIZAJE

MARCO FIDEL AUSIQUE RODRIGUEZ

UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE EDUCACION
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CHÍA, CUNDINAMARCA

2000

USO DEL LENGUAJE COMO MEDIO PARA LA ENSEÑANZA Y EL
APRENDIZAJE

MARCO FIDEL AUSIQUE RODRIGUEZ

Trabajo como requisito
parcial para optar al título de
Licenciado en Lingüística y Literatura.

Directora:
Doctora Blanca Elena Martínez

UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CHÍA, CUNDINAMARCA

2000

UNIVERSIDAD DE LA SABANA
PERSONAL DIRECTIVO

Rector:
Dr. ALVARO MENDOZA RAMÍREZ

Vice-Rectora:
Dra. LILIANA OSPINA DE GUERRERO

Secretario General:
Dr. JAVIER MOJICA SÁNCHEZ

Secretaria Académica:
Dra. LUZ ANGELA VANEGAS

Decana de la Facultad de Educación:
Dra. JULIA GALOFRE CANO

Directora Departamento de Lingüística
Dra. BLANCA ELENA MARTÍNEZ LOPERA

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

CHÍA, 13 de Junio de 2000.

AGRADECIMIENTOS

El autor expresa sus agradecimientos:

A la Doctora Blanca Elena Martínez, directora del departamento de Lingüística y Literatura, quien con su voz de aliento me persuadió para terminar mi carrera.

A mi esposa Aída Doris, a mis hijos Aída Angélica Y Oscar Rodrigo, quienes siempre estuvieron atentos y prestos para lograr esta meta.

A la Universidad De La Sabana por haberme brindado esta gran oportunidad.

A todas aquellas personas que de una u otra forma colaboraron en la realización del presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN METODOLOGIA

1. EL LENGUAJE COMO INSTRUMENTO DE COMUNICACIÓN EN LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE

1.1. LA NATURALEZA DEL LENGUAJE

1.1.1. Conceptos

1.1.2. Clases de lenguaje

1.2. CARACTERISTICAS DEL LENGUAJE

1.2.1. La complejidad del lenguaje

1.2.2. Evolución del lenguaje

1.2.3. El Lenguaje promueve el Desarrollo Mental

1.3. EL LENGUAJE Y LA COMUNICACION

1.3.1. La comunicación como proceso

1.3.2. Elementos de la comunicación

1.3.3. Alcances y posibilidades de la comunicación

1.4. FORMAS DE UTILIZACION DEL LENGUAJE

1.4.1. En el medio social

1.4.2. En la enseñanza y el aprendizaje

2. PROBLEMAS EN LA UTILIZACIÓN DEL LENGUAJE EN LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

2.1. IDENTIDAD Y CLASIFICACION DE LOS PROBLEMAS

2.2. FACTORES CAUSALES DE LOS PROBLEMAS

2.3. LOS EFECTOS QUE PRODUCEN LOS PROBLEMAS

3. ORDENAMIENTO DE LA PROBLEMÁTICA QUE AFECTA AL LENGUAJE Y ALGUNAS POSIBILIDADES DE SOLUCIÓN

3.1. SINTESIS ORDENATIVA DE LOS PROBLEMAS QUE REQUIEREN SOLUCION

- 3.1.1. Los problemas de orden estructural
- 3.1.2. Los problemas de orden disléxico
- 3.1.3. Problemas debidos a la incorrección

3.2. REQUERIMIENTOS PARA LLEVAR A EFECTO POSIBLES SOLUCIONES A LA PROBLEMÁTICA DEL LENGUAJE

- 3.2.1. La concientización de los problemas
- 3.2.2. La comprensión de los recursos lingüísticos
- 3.2.3. El desarrollo de una actitud científica y motivadora

3.3. METODOLOGÍA Y PROCEDIMIENTOS

- 3.3.1. La metodología
- 3.3.2. Los procedimientos

3.4. APLICACIÓN PEDAGOGICA PARA TRATAR DE SUPERAR LOS PROBLEMAS QUE AFECTAN EL LENGUAJE

- 3.4.1. Desarrollo de la clase de español
La práctica de la lectura

4. CONCLUSIONES.

INTRODUCCIÓN

El uso del lenguaje como medio para la enseñanza y el aprendizaje, dentro de los procesos de la educación formal, es el tema específico que se desarrolla en el presente Trabajo de Grado.

Se trata de establecer las condiciones bajo las cuales se utiliza el lenguaje en los procesos de la educación formal y de detectar algunas de las fallas más comunes que continuamente lo afectan. A partir de esto se proponen algunos procedimientos que debieran sugerirse con ánimo de lograr niveles óptimos para la comunicación, en tal aspecto.

El marco de referencia general aplicado es el de la comunicación lingüística, interpretada ésta como un proceso de interacción mediante el cual se logran unas finalidades prácticas en la enseñanza y el aprendizaje.

Se formularon como objetivos: en el presente trabajo:

- a) Establecer algunas de las fallas principales del uso del lenguaje, que afectan a la comunicación en el aula, y sus causas
- b) Detectar el punto de vista de un grupo de profesores con respecto a esas fallas.

c) Proponer algunas soluciones para el tratamiento de las fallas detectadas.

El estudio cuyos resultados aquí se presentan, se justifica plenamente por cuanto la calidad y la efectividad de los procesos de enseñanza y aprendizaje, a nivel de educación formal, dependen en gran parte del grado de comunicación conceptual que se confiera a través de los usos del lenguaje. Esa calidad y esa efectividad son decisivas para el desarrollo educativo, y consecuentemente, para el desarrollo socioeconómico.

En tal sentido, estos resultados pueden ser, modestamente, un pequeño aporte utilizable circunstancialmente por profesores de enseñanza media en todas las materias, pero especialmente en materias como Español y Literatura que son al mismo tiempo objeto y sujeto del lenguaje.

METODOLOGIA

METODO GENERAL DE TRABAJO:

El trabajo se realizó integralmente teniendo en cuenta las pautas de la metodología científica. El esquema del método se planteó en dos fases: una conceptual de carácter deductivo; y otra operacional de carácter inductivo.

La fase conceptual partió de la explotación de la teoría existente acerca de la comunicación social y de los procesos formales de enseñanza y aprendizaje, y llegó hasta el planteamiento de un problema concreto de investigación.

La fase operacional permitió la realización de todas las actividades que se requerían para dar respuesta al problema de investigación.

Se inició la búsqueda y obtención de los datos e informaciones necesarias, continuó los procesos de análisis y culminó con la deducción, por vía demostrativa de los resultados.

PROBLEMAS DE INVESTIGACION

El problema de investigación se planteó a través de las siguientes preguntas:

Cuál es la importancia de la comunicación en los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación formal?

Cuáles son las fallas en el uso del lenguaje (de carácter idiomático, fonético y ortográfico), que afectan la comunicación en los procesos de enseñanza y aprendizaje?

Cuáles son las causas y los factores de esas fallas, tanto en profesores como en estudiantes?

Cuáles son los efectos que producen esas fallas en la comunicación, en la comprensión general y en el nivel requerido de capacitación académica?

Qué estrategias se deben diseñar, planear y poner en práctica para corregir las fallas del lenguaje, en profesores y alumnos?.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Para argumentar el tema y para respaldar el problema de investigación se hizo una revisión de la literatura que abarcó aspectos de comunicación (Wilbur Schamm); de lingüística (Arnim Hindrichs); del lenguaje (Andrés Bello, Martín Alfonso, Luis Flores, y A.R. Luria); y de metodología del estudio (Harry Maddoz).

Los resultados de esta exploración bibliográfica quedan consignados (a través del texto de informe), como parte del análisis. Lo que más ha importado, inicialmente, es la comprensión de las directrices que se han de seguir en el estudio del lenguaje, tanto en el aspecto abstracto como en el concreto.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Para la obtención de los datos se emplearon fuentes de tres tipos: Teóricas, documentales y empíricas.

Las fuentes teóricas se constituyeron con obras de autores especializados en comunicación social, en la lingüística, en educación y en metodología de la enseñanza y el aprendizaje. Las fuentes documentales comprendieron informes de estudios similares, resultados

de procesos educativos previamente investigados y otros escritos pertinentes. La fuente empírica se integró con un conjunto de 10 profesores de Enseñanza media que actualmente trabajan en varios colegios del sector donde laboramos.

PROCESO DE OBTENCIÓN DE DATOS

Las fuentes teóricas y documentales se trataron mediante una lectura sistemática, aislando los conceptos y las explicaciones pertinentes y clasificándolas de acuerdo con los componentes del problema de investigación.

La fuente empírica se trató mediante la aplicación de un cuestionario para Entrevista Directa a los profesores, con el cual se captó la experiencia educativa en este sentido, se advirtieron los problemas más frecuentes que afectan a la comunicación por el mal uso del lenguaje y se diseñaron algunas posibilidades de solución para esos mismos problemas.

Este cuestionario se presenta al final como anexo No. 1.

PROCESOS ANALÍTICOS

Los procesos analíticos se llevaron a cabo sobre la base de la aplicación del “método de análisis sistemático” que se fundamenta en la posibilidad de captar las relaciones funcionales entre los componentes de un sistema de acción. En tal sentido se consideró el proceso de enseñanza y aprendizaje a la manera de un sistema de acción con los siguientes elementos esenciales:

- a) Los objetos que se persiguen con la enseñanza y el aprendizaje.
- b) Las políticas que orientan la actividad educativa en este campo.
- c) Las normas que al respecto regulan el comportamiento, tanto de profesores como de alumnos.
- d) Los roles de las personas que actúan con responsabilidades individuales (emisores o profesores).
- e) la actividad de los diferentes grupos de trabajo (receptores o alumnos).

Se partió del presupuesto que de la correcta interrelación de tales elementos depende el éxito en el logro de los objetivos que se persiguen al utilizar el lenguaje como instrumento de comunicación. De tal manera

que si los logros se encuentran disminuidos, se pueden deducir las fallas que afrontan tanto el emisor como el receptor.

1. EL LENGUAJE COMO INSTRUMENTO DE DE COMUNICACIÓN EN LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE

Para aprender a interpretar correctamente al lenguaje como instrumento de comunicación en el proceso de enseñanza y aprendizaje a nivel de educación formal, se lo debe analizar en relación con su naturaleza y características, con los elementos del proceso de la comunicación y con las alternativas que presenta cuando se utiliza, tanto en forma general en el medio social como en forma particular dentro de los procedimientos pedagógicos.

Los resultados de este análisis preliminar sirven de base para, posteriormente, descubrir y tratar los problemas que el lenguaje presenta en tales procedimientos, para los cuales han de buscarse soluciones racionalizadas y viables.

1.1. LA NATURALEZA DEL LENGUAJE

Como naturaleza del lenguaje se considera, en este caso, por una parte la estructura organizada de sus elementos lo cual permite llegar a su definición, y por otra, las distribuciones que se pueden hacer de ese lenguaje para clasificarlo y tipificarlo.

1.1.1. Conceptos

El lenguaje, como vocablo de múltiples acepciones, todas ellas de carácter lingüístico, se interpretan al menos bajo cinco posibilidades conceptuales:

- 1ª. Como “habla” o facultad de hablar, es decir, como el conjunto de agentes psicológicos que ocurren a la expresión del pensamiento mediante voces articuladas.
- 2ª. Como objetivación del signo lingüístico, o sonido articulado con abstracción del momento y del sujeto de su emisión.
- 3ª. Como acto mismo, o ejercicio de dicha facultad, actualizado en forma concreta en los idiomas hablados por pueblos y naciones, y por los

modos de hablar de cada sujeto en particular.

- 4ª. Como forma de expresión metafórica, que a manera de conjunto de señales, dan a entender ciertas características y propiedades de las cosas, tal como sucede, por ejemplo, cuando se dice o se habla del lenguaje de las flores.
- 5ª. Como sujeto de estudio y de análisis para configurar su estructura lógica y las metodologías que han de seguirse para su uso correcto.

Debe entenderse que los fenómenos mentales y los estados de conciencia (como la síntesis, la abstracción, etc.), son de naturaleza interna, y que para exteriorizarlos se requiere un medio apropiado que los haga inteligibles a los demás, mediante un acuerdo previamente convenido. Tal medio apropiado llega a ser el lenguaje en su expresión más amplia.

Este medio, cualquiera que sea, se denomina "Conjunto de Signos".

Así, el lenguaje es un conjunto de signos orales o gráficos voluntariamente empleados con el fin de expresar los fenómenos mentales y con el ánimo de comunicarlos a otras personas.

Evidentemente puede definirse el lenguaje a partir de otros presupuestos y principios, de orientaciones objetivas, pero para efectos del presente trabajo se considera como funcional el anterior punto de vista. Teniendo en cuenta estas ideas, el lenguaje puede ser definido en forma conceptual y operativa: en cuanto a lo primero, se le interpreta como facultad privativa del hombre para expresar por medio de sonidos o de gráficos lo que se piensa o lo que se siente; en cuanto a lo segundo, se le identifica como un conjunto de palabras o de formas de expresión por las cuales se relacionan los seres humanos.

Como objeto y de análisis, el lenguaje se presenta en dos modalidades que son diferentes pero complementarias: el plano abstracto y el plano concreto. Del plano abstracto se ocupa, entre otras disciplinas, la filosofía del lenguaje haciendo énfasis en la comprensión del núcleo conceptual que se deriva de la relación del lenguaje con la esencia psíquica del ser humano. En este plano actúa la lingüística, cuyo objetivo es lograr las leyes generales del lenguaje.

La determinación de esas leyes, su relación y dependencia de la naturaleza psíquica del ser humano, superan los límites propios de la lingüística y constituyen el terreno peculiar de la filosofía del lenguaje.

Mientras la lingüística se mueve en el plano inferior de toda ciencia positiva, trabajando con datos concretos que son obtenidos por la observación directa y por la experimentación, logrando de esta manera la formulación de las leyes generales, la denominada filosofía del lenguaje estudia la más abstracta esencia de este lenguaje, prescindiendo de los datos propios que proceden de las lenguas históricas.

En el plano concreto se toman como bases de estudio las múltiples concreciones del mismo lenguaje, las formas en que se plasma, desde la colectiva y más amplia hasta las mínimas individualizaciones. La orientación en este plano se hace en tres direcciones que obedecen a otras tantas disciplinas accesorias:

- a) La filosofía, que sirve para estudiar y para valorar las realizaciones lingüísticas con valor histórico y cultural;
- b) la literatura, que es útil para estudiar las creaciones que a estas realizaciones han servido de instrumento y vehículo;
- y c) la metodología para la aplicación, que incluye las conexiones sin diferentes ciencias, artes y actividades en general.

1.1.2. CLASES DE LENGUAJE

El lenguaje se divide, atendiendo a la naturaleza del signo, en auditivo y visual.

El auditivo es el oral, hablado o articulado, que se destaca de los demás por su mayor riqueza de medios de expresión. Se trata del lenguaje por excelencia, hasta el punto que la mayoría de los lenguajes visuales se derivan en definitiva de él.

El lenguaje visual es morfosintáctico y semántico, presenta dos modalidades que son fundamentales en relación con el auditivo; la de la acción, que corresponde al gesto, al ademán y a la mímica; y la de la escritura. La primera sirve de complemento al lenguaje hablado, aumentando su expresividad.

El lenguaje oral es, esencialmente, un sistema de signos articulados, estructurado en varios niveles: fonológico el fonema, necesario para la producción y la percepción de los sonidos articulados.

Aparte de los sonidos articulados el ser humano produce otros de carácter inarticulado, con fin comunicativo ó exclamativo, pero que no son estudiados ni por la fonética ni por la fonología actuales, pese a que bien pueden incluir algunos sonidos articulados.

Una de las características del lenguaje es que mediante un número limitado de fonemas, que en conjunto no llega a más de cuarenta, se pueden formar e interpretar innumerables enunciados. Esta característica es una consecuencia de la doble articulación que es privativa del lenguaje humano, y que por lo mismo, no se da en el lenguaje animal.

1.2. CARACTERÍSTICAS DEL LENGUAJE

Para complementar la visión sobre la naturaleza del lenguaje, y para lograr una mayor aproximación a sus contenidos conceptuales y prácticos, se consideran como características más significativas: a) su complejidad; b) su aspecto evolutivo; y c) su intervención en el desarrollo mental del ser humano.

Esto último es considerado como el aspecto funcional que predetermina la formación de la cultura y que, por lo mismo, confiere validez y permanencia a todos los actos humanos.

1.2.1. La Complejidad del lenguaje

Dado que el lenguaje reúne diferentes alternativas y posibilidades, tanto en su formación como en las modalidades en que se utiliza, se hace necesario interpretarlo en su complejidad, la cual se refiere, más que todo, a las condiciones y a los alcances de la palabra como ingrediente fundamental, y a su categorización como hecho de múltiples perspectivas.

Los autores contemporáneos están de acuerdo en que la palabra es la unidad básica del lenguaje, y que en sí misma es un elemento de alta complejidad, por cuanto que a cada palabra le subyace una serie de relaciones fonéticas, morfológicas y conceptuales, situaciones que hacen útil para la abstracción, el análisis, la síntesis y hasta para la memoria.

“La ciencia lingüística contemporánea sabe que la palabra tiene una estructura compleja, y que en ella cabe destacar dos partes componentes fundamentales a las que suele designarse con los términos de catalogación objetiva y significado. Todo vocablo del lenguaje humano designa cierto objeto, lo señala, suscita en nosotros la imagen de una u otra cosa.” (1)

1 LURIA, A.R. Lenguaje y Pensamiento. Barcelona, Editorial Fontanella, 1980, pp. 26 y 27

Pero además de designar los objetos mediante signos convencionales y de provocar en nosotros las imágenes de los mismos, la palabra tiene aún otra función que la hace más compleja, cual es la de analizar esos objetos para destacar sus propiedades esenciales y para poderlos ubicar dentro de determinadas categorías. Esto es lo que completa el

´ Significado, correspondiendo así a un grado de abstracción.

De otra parte, también se considera que la palabra es la unidad básica del discurso y la que permite formular los juicios y el pensamiento.

“Por eso, la psicología, que pasa del análisis de la estructura de los conceptos aislados al análisis de los procesos subyacentes a los juicios completos, ha de ocuparse insoslayablemente del estudio inmediato de las ´ leyes ´ que rigen la construcción de las combinaciones de palabras, mecanismos objetivos que conforman el enunciado, el juicio o pensamiento.” (2)

Dado que la palabra es el elemento funcional del lenguaje, su complejidad se transmite a éste, casi a la manera de una condición necesaria.

2 Ibid. pp. 69 y 70

Otra manifestación directa de la complejidad del lenguaje, que como característica se pone de manifiesto en las perspectivas de intervención en la actividad humana, es la de ser un hecho, a la vez neurofisiológico que pone en movimiento varios órganos del cuerpo humano, especializados y no especializados.

El lenguaje es un hecho psicológico que determina y que orienta una actividad voluntaria del espíritu, como respuesta a la necesidad de expresión.

Finalmente, el lenguaje es un hecho social, implícito en el proceso de la comunicación entre los seres humanos, contribuyendo decisivamente a la creación y a la formación de la cultura como expresión máxima de la sociedad.

El proceso de interrelación en los grupos humanos es, en gran medida, un proceso de comunicación social que por lo general se lleva a cabo mediante la palabra articulada o lenguaje.

Como esta forma superior de comunicación ha llegado a ser la forma principal de integración entre los miembros de los grupos sociales, ella ha permitido al hombre no sólo compartir sus experiencias sino

registrarlas con su acompañamiento de ideas, explicaciones y experimentos. O sea, en otras palabras, le ha permitido la creación y la evolución de la cultura.

1.2.2. Evolución del lenguaje

El lenguaje es un proceso que lleva en sí mismo el origen y la fuerza de su propia evolución. Quiere decir esto que es un elemento esencial dinámico, y en este sentido solo es comparable al proceso de la evolución cultural.

La evolución del lenguaje se produce en forma constante, aumentando así la complejidad de que se viene hablando.

Esta evolución se produce en dos sentidos: a) históricamente, a través de los logros desarrollados y períodos de la mentalidad humana; y b) en cada ciclo vital, es decir, en cada individuo, en el transcurso de su existencia.

1.2.2.1. La evolución histórica.

El lenguaje como hecho universal, en los términos y las dimensiones en que hoy se le comprende y utiliza, es el producto de una larga evolución que va paralela a los eventos de las épocas históricas de la humanidad.

Debe entenderse ante todo, que en el desarrollo ontogénico de la lengua como medio de entendimiento de los hombres, se ha comenzado por crear el lenguaje fónico y el de los signos, y que sólo mucho más tarde apareció el lenguaje escrito. En otras palabras, el cambio del lenguaje hablado al lenguaje escrito (o mejor, la aparición de este último), es uno de los momentos culminantes de la evolución inicial del lenguaje.

Los cambios en la estructura y en la funcionalidad del lenguaje van apareciendo en la historia a la manera de indicadores de la propia evolución de la mentalidad del hombre.

Este paralelismo entre la evolución de la mentalidad y la evolución del lenguaje presenta, como fenómeno más notorio, la progresión de lo concreto a lo abstracto.

En el ser humano se efectuó, en principio, el tránsito y la llegada al trabajo social con el surgimiento de las herramientas, acompañado del lenguaje, todo lo cual permitió la asimilación de formas complejas de

comportamiento históricamente constituidas de la actividad objetiva. (3). y como efecto inmediato, el dominio del lenguaje dio la posibilidad de una codificación de las informaciones.

La asimilación de formas complejas de comportamiento y la posibilidad de codificaciones abstractas, permitieron la orientación investigativa, lo cual a la postre ha sido el germen de todo el movimiento y de la creación cultural.

El pensamiento humano comenzó su vida evolutiva a partir del día en que se planeó un problema y se realizaron esfuerzos para resolverlo. El análisis que disocia el pensamiento de su objeto y que le hace buscar las razones de las cosas, fue la condición previa de todo su progreso y el punto de partida de todas las síntesis ulteriores. “ Durante este primer momento, y luego, durante todos los demás que han transcurrido hasta los tiempos que vivimos, el pensamiento humano resulta inseparable de su expresión, de sus símbolos y de su propia señal.”(4).

A finales del paleolítico se produce en Europa una revolución importante en la técnica. La civilización de la simple recolección fue reemplazada por la civilización caracterizada por la domesticación de los animales, la agricultura, la invención de la cerámica y otras innovaciones no menos significativas. (5).

4 CHEVALIER, Jacques. Historia del pensamiento. Madrid, Aguilar, 1995, p.14

5 LINTON, Ralph. Estudio del hombre. México, Fondo de Cultura Económica, 1997, pp. 27 a 32

Estos progresos sin embargo, se vieron acompañados de una regresión en el dominio iconográfico, pero luego, a manera de reivindicación, al principio del tercer milenio surgieron repentinamente

los milagros de la escritura en la cuenca mediterránea y en el Asia anterior. Las sociedades egipcia y sumeria, en el tiempo relativamente corto de tres a cuatro siglos, elaboraron todo un mundo de instituciones, de creencias, de valores originales. “El factor esencial de ello fue la invención de la escritura alfabética, asociado primero, por intermedio de la pictografía, a la magia primitiva, de la cual se prepara luego progresivamente. La importancia de esta invención es fácil de comprender.”(6).

La escritura, y especialmente la escritura alfabética, fue un descubrimiento de incalculables alcances, ya que por medio de ella se abre, para la inteligencia humana, el período histórico. Sin el lenguaje escrito el pensamiento no se hubiera transmitido más que por la tradición oral. Este lenguaje, ya evolucionado, materializa de alguna manera el pensamiento, le permite reflejarse y considerarse así mismo en sus productos, haciéndolo capaz de dominarlos y de someterlos a sus propios fines.

6 CHAVALIER, Jacques. Op. Cit., p. 15

Sin este lenguaje el espíritu humano no hubiera llegado a operar entre el signo y la cosa significada, distinción ésta que señala el advenimiento del pensamiento humano e inaugura su progreso por la toma de posesión gradual de su objeto.

1.2.2.2. La Evolución en Cada Ciclo Vital

Cada ser humano, en cada época histórica, evoluciona en forma rápida en la funcionalidad y en la utilización del lenguaje, o sea, en otras palabras, el lenguaje evoluciona en cada sujeto pensante aprovechando en él la suma de las experiencias históricas.

Las varias etapas que el niño atraviesa en su evolución lingüística, son apenas una imagen filogenética de la ontogénesis de la lengua, dando como resultado la repetición en cortísimos lapsos, de toda la evolución histórica.

La formación biológica del mecanismo fisiológico del habla se repite en el niño en forma abreviada. Todo lo que el hombre tuvo que desarrollar en su estado primitivo a través de la paulatina formación del tono o del sonido, a lo largo de siglos, el niño lo posee ya el día de su nacimiento.

“El aparato fónico coloca al niño en condiciones de aprender cualquier lengua; solo tiene que transformar esta potencia fónica preexistente en la

actividad del habla adaptada a su lengua, mediante la escucha y la continua articulación del tono gramatical y de la correspondiente evolución de la mecánica oral.”(7).

En el transcurso que sigue a través de la edad adulta para llegar hasta la vejez, el ser humano sigue su evolución en su propio lenguaje apropiándose de los reflejos condicionados, a través de la recepción, del análisis y de la elaboración de estímulos naturales del medio circundante.

Como es bien sabido, el agente motivador del reflejo condicionado, llega sin mediaciones a los órganos sensoriales, y es debido a esto que dicho agente constituya la primera señal de la realidad.

En este mecanismo fisiológico identifica lo que Pavlov denominó como “Primer Sistema de Señales”.

Ahora bien, cuando los reflejos condicionados se producen en los seres humanos, mediante la palabra hablada o escrita, se está en presencia del denominado “Segundo sistema de señales”.

Ambos sistemas contribuyen en forma efectiva, durante toda la vida de cualquier ser humano, al desarrollo del pensamiento.

7 HINDRICH, Arnim. La discusión metodológica y la fisiología de la lengua. Bogotá, Universidad Nacional, conferencias. 1994, p. 7

1.2.3. El lenguaje promueve el desarrollo mental

Como consecuencia de lo que se ha visto en las dos características anteriores, se deduce que el desarrollo de la mentalidad es motivado y promovido por la presencia y la funcionalidad del lenguaje.

Se considera aquí como desarrollo de la mentalidad, esencialmente, a la expresión continuada del espíritu investigativo, o sea a la capacidad de seguir en forma continua planteando problemas y buscando soluciones a los mismos.

El espíritu investigativo es una característica natural en todos los seres humanos. Todos los hombres, en todas las culturas y a través de todos los tiempos lo han desarrollado en mayor o menor porción, y de esto han dependido siempre los avances logrados.

El deseo de averiguar el “por qué” y el “cómo” de las cosas y de los fenómenos es un imperativo para la mente racional, y aunque en no pocas oportunidades las respuestas a estas dos preguntas se dan en forma mítica, el hombre pretende, aún inconscientemente, encontrar cada vez mejores y más amplias explicaciones. “Cada cultura particular, cada grupo social, cada persona, aprovecha este espíritu investigativo

potencial en mayor o menor grado, cada cual o cada colectividad alcanza proporcionalmente determinados niveles de desarrollo". (8).

El lenguaje interviene en esto mediante los procesos de conceptualización y de comunicación, entendiéndose el primero como la capacidad de elaborar conceptos o imágenes mentales de la realidad, y el segundo como la posibilidad de transmitir tales imágenes a otros seres pensantes.

Vistas así las cosas, el poder de conceptualizar y el poder de comunicar dependerán del grado de evolución y del nivel de desarrollo del lenguaje en cada persona y, en consecuencia, también de él proceden los grados en la alternativa del desarrollo del espíritu investigativo.

1.3. EL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN

La importancia del lenguaje en la comunicación queda establecida al definir a ésta dentro de un contexto sociológico, y el determinar sus alcances y también sus posibilidades.

1.3.1. La comunicación como proceso

La sociología sintetiza el concepto de “comunicación” en los siguientes términos:

Es, ante todo, un proceso mediante el cual se ponen en común o se intercambian estados subjetivos tales como ideas, sentimientos, creencias, usualmente por medio del lenguaje articulado, aunque también por medio de la representación visual, la imitación y la sugestión.

El proceso de interrelación social en los grupos humanos es, en gran medida, un proceso de comunicación que se realiza por lo general mediante la palabra articulada o lenguaje. Las formas más rudimentarias de comunicación mediante gritos emotivos, movimientos corporales y otras formas de señales son comunes en los animales infrahumanos; pero, hasta donde nos es dado saber, solo el hombre posee lenguaje articulado, aún cuando el mismo procede, indiscutiblemente, de los gritos emocionales. (9).

La comunicación llega a ser el funcionamiento de la sociedad humana, toda vez que las formas más elevadas de tal comunicación,

particularmente el lenguaje, han permitido a los grupos acumular, transmitir y conservar la cultura.

En estas connotaciones se halla implícita la definición más simple de comunicación, considerada como “el arte de transmitir ideas y sentimientos de una persona a otra.”(10).

1.3.2. Elementos de la comunicación

Todo proceso de comunicación humana se realiza a partir de tres elementos fundamentales: emisor, mensaje y receptor, además, en él actúan también otros elementos importantes tales como el referente o “marco de referencia “, y los signos y sus significados que conducen a la codificación.

El emisor es quien posee unos conceptos e ideas que desea o requiere transmitir a otra u otras personas; el mensaje lo constituyen esos conceptos e ideas; y el receptor es quien los obtiene por transmisión que proviene del emisor. El mensaje viaja entre el emisor y el receptor a través de medios que se denominan canales de comunicación.

El proceso que se realiza mediante estos elementos se caracteriza porque se puede dar entre dos o entre una o varias personas; porque

10 SPROTT, W.J. Grupos Humanos. Buenos Aires, Paidós, 1997, p. 103

utiliza un sistema orgánico específico y unos medios externos al ser humano; y porque (como en todo proceso), exige unas mínimas condiciones de funcionamiento.

El mensaje en sí llega a ser, en un momento dado, simplemente una señal que contiene un significado, y esta señal solo tiene el significado convenido entre las personas, o que por experiencia cada quien le otorga.

Solamente se puede elaborar un mensaje con signos conocidos, y solo se le puede descifrar en referencia a los significados que se otorguen a esos signos. De esta manera la experiencia juega un papel importante en la comunicación. “A esta colección de experiencias y significados le llamamos ‘marco de referencia’, y decimos que una persona puede comunicarse solamente en función de su propio marco de referencia.”(11).

La complejidad de la comunicación se pone de manifiesto si se tiene en cuenta, por una parte, que los signos llegan a tener significados diferentes en distintas personas y, por otra, que los significados pueden ser ‘denotativos’ (que equivale al significado común), ‘connotativos’ (que equivale al significado emocional o de carácter evaluativo), ‘superficiales’ y ‘latentes’. “Cuando decimos ‘buenos días’,

generalmente no nos referimos al azul del cielo matinal o al brillo del sol; antes bien, estamos diciendo algo de nuestra relación social respecto al receptor. En efecto 'seguimos siendo amigos' o 'me alegro de verlo' o algo parecido. Muchos mensajes toman su significado importante del contexto de la relación del transmisor y del receptor y por eso algunas veces es peligroso interpretar lo que se dice en función de lo que 'significan' las palabras, sin considerar el significado latente."(12)

en último término la comunicación consiste en dar y recibir mensajes, bien sea de persona a persona, o bien dirigida a un número considerable de personas a la vez. Durante el proceso, los miembros de una pareja entregan y reciben conocimiento mutuo de sí mismos; y en la comunicación masiva el emisor generalmente es único y los receptores son múltiples.

Sea lo que fuere lo que se comunique, y sean dos o más personas las que intervengan como emisores y receptores, el hecho llega a constituirse simplemente en una señal con un significado para el transmisor, y que contiene para él, o los receptores, cualquier significado que puedan captar. El proceso de la comunicación es el mismo, sea ésta masiva, interpersonal o múltiple.

12. Ibid. P. 18

La comunicación emplea un sistema orgánico especial, integrado por los órganos con los cuales los seres humanos transmiten mensajes a los demás en forma de palabras, gestos, expresiones, etc.

Así mismo, se utiliza un conjunto de medios externos al ser humano, Compuesto por los artefactos cada vez más eficientes pero también cada vez más complejos, que son los que comúnmente se llaman medios de comunicación. Especialmente en el mundo contemporáneo, se trata de una compleja maquinaria cuyo fin es comunicar o transmitir ideas y acontecimientos, y todo lo que pueda ser considerado como un mensaje.

Para que el proceso surta el efecto deseado, es decir, para que al fin y al cabo la comunicación se produzca, se requiere un mínimo de comprensión conceptual entre quienes se comunican. Esto, partiendo de la base de que las señales y los signos que se utilizan tienen sólo los significados que por convención y por experiencia se les da. “Uno de los principios básicos de la comunicación es que los signos solo pueden ser captados cuando significan algo para el receptor, y ese significado depende de su experiencia. Del mismo modo, solo puede elaborarse un mensaje para ser emitido, según los signos que el emisor conoce y que le permiten codificarlo.”(13).

13 LOUGHLIN, Lida N.C. Profesores y alumnos: Comunicación y conflicto. Buenos Aires, Librería del colegio, 1996, pp. 136 y 137

De esta manera, los elementos que funcionan como signos junto con sus correspondientes significados, se constituyen en un marco de referencia que varía de acuerdo con las experiencias de las personas, al contexto sociocultural en que vive y al nivel cultural de cada cual.

Como antes se ha notado, todo signo tiene su significado denotativo, o sea que es aproximadamente el mismo para todas las personas de un mismo contexto sociocultural; y un significado connotativo, que es de carácter emocional o valorativo, y que cambia de individuo a individuo y según sean las características de cada uno. De acuerdo con esto, la comunicación óptima solo se efectúa cuando lo que se comunica es captado por uno o varios receptores, y cuando se produce un componente activo-reactivo equivalente a una conducta accionante.

1.3.2. Alcances y posibilidades de la comunicación

Conviene, a manera de síntesis de lo ya dicho, para ampliar en lo posible el campo de comprensión acerca de la comunicación, establecer por una parte sus alcances con base en la experiencia que de ella se tiene; y por otra, sus posibilidades prácticas con miras a su utilización óptima en tiempos futuros.

Los alcances y las posibilidades, de esta manera interpretados, se traducen en fuentes para un análisis integral de la comunicación.

1.3.2.1. Alcances

La esencia misma de la comunicación hace que ella sirva para que las relaciones humanas existan y se lleven a cabo. Gracias a ella, todos los grupos humanos, todas las comunidades y las sociedades a través de la historia han compartido y han difundido sus ideas, sus sentimientos y sus creencias, y han producido y propiciado la organización de las actividades comunes. Es por esta razón que: “la comunicación es un proceso, quizá el proceso social fundamental”. (14).

Complementariamente a lo anterior debe decirse que la comunicación permite un estado de espíritu común entre los transmisores y los receptores, llegando así a ser factor principal de unidad y de continuidad social, y el vínculo más firme de la cultura.

Históricamente, la comunicación siempre ha permitido el desarrollo inacabable de la cultura, que es el alma y el efecto de la actividad permanente de las sociedades.

14 SCHRAMM, Wilbur. Op. Cit p. 12

Un efecto de la comunicación, que se destaca por su importancia, es la dirección del cambio (tanto en el ámbito individual como colectivo), proporcionando así el medio adecuado para la mecánica social. Debe tenerse presente que ninguna sociedad es estática, que todas cambian, ya sea en forma natural y espontánea o en forma dirigida.

Pero el cambio social, en cualquiera de sus dimensiones, invariablemente proporciona problemas que deben ser controlados para garantizar la estabilidad social. En este campo también actúa la comunicación, ya que puede afirmarse con Wilbur Schamm, que siempre que hay un cambio inminente o problema en la sociedad, hay mucha comunicación para tratar de mantener la tirantez dentro de niveles tolerables.

De otra parte, la comunicación actúa como causa y efecto a la vez cuando mantiene las relaciones operantes entre los individuos, entre los grupos y entre las sociedades; y consecuentemente sirve de fundamento al progreso y al desarrollo de los países. “Cuando un país decide que debe industrializarse, incrementa su comunicación debido a que la gente debe estar informada y motivada.”(15).

15 Ibid. p. 23

1.3.2.1. CONCLUSIONES

La comunicación, tal como hasta ahora se ha presentado, y con las características anotadas, presenta unas posibilidades incalculables, sobre todo en cuanto a efectos tecnológicos y progreso socioeconómico.

El desenvolvimiento acelerado de la cibernética en los últimos tiempos, como mecanismo auxiliar de la comunicación, impide calcular la magnitud del progreso tecnológico, aún para futuros próximos.

Una de las mejores alternativas para su utilización y beneficio se halla en el campo de la educación. Bien comprendida y técnicamente utilizada de acuerdo con los objetivos que se persiguen, la comunicación puede llegar a ser e proceso clave para alcanzar una verdadera y real educación de tipo científico, es decir, una educación que capacite al ser humano para enfrentar con éxito el presente y planificar con seguridad el futuro; dejando de ser simplemente de la acumulación de conocimientos.

1.4. FORMAS DE UTILIZACIÓN DEL LENGUAJE

Para los propósitos del presente trabajo, a manera de culminación práctica de los someros análisis que se han hecho a las relaciones entre

el lenguaje y la comunicación, se enuncian aquí las formas de utilización de aquel, en el ámbito general en el medio social, y a nivel particular dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

1.4.1. En el medio social

Dadas las características de la vida relación social en los seres humanos, y la naturaleza y funcionalismo del lenguaje, la utilización de éste en el medio social resulta obvia. Nada puede hacerse de manera coordinada sin comunicación, pues alguien debe decir algo a otros, ya sea de palabra o por escrito, si es que quiere ejercer su naturaleza social.

Más estrictamente, tal utilización resulta indispensable porque, según David Kenneth Berlo, el lenguaje es la base de los códigos verbales que lleva a cabo el hombre. (16).

Debe destacarse, sin embargo, que especialmente la comunicación hablada, a través de la palabra, cumple la más alta función social. Según el esquema de Bühler, la palabra como signo lingüístico cumple tres funciones: la expresiva de los sentimientos, ideas y conceptos; la comunicativa y la significativa. (17). Esta última llega a ser la más importante si se considera el efecto que debe tener la comunicación.

16BERLO, David, K. El Proceso de la Comunicación. Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 1971, p. 48

17 BUHLER. Citado por: LOUGHLIN, L.N.C. en "Profesores y alumnos; Comunicación o Conflicto". Buenos Aires, Librería del Colegio, 1998, p. 135

Todas estas funciones, y lo que cada una de ellas lleva implícito, son ingredientes de la vida social.

1.4.2. En la enseñanza y el aprendizaje

El lenguaje se utiliza, necesariamente, en los procesos de enseñanza y aprendizaje en los cuales interviene el ser humano, sin distingo de ninguna naturaleza y sin que importen ni la edad ni la capacidad para aprender, o inteligencia. Da lo mismo que tales procesos se produzcan en el niño o en el adolescente, en el adulto o en el anciano.

Esto por cuanto la educación tiene que ser una forma de adaptación constante al medio, durante toda la vida. Cada quien, a medida que avanza en edad, deja unos procederes sociales y adquiere otros comportamientos acordes a las nuevas condiciones y grupos de edad a los que va perteneciendo.

Por lo tanto, no se habla aquí de la educación formal restringida y condiciona a un ciclo de escolaridad en el cual la comunicación se ejerce exclusivamente entre quien diseña y quien aprende, sino a la educación como proceso socializador, como un elemento vital a la existencia

humana que por naturaleza es permanente durante toda la vida, como transformador y afianzador de la personalidad.

En este último sentido también se produce la relación entre la enseñanza y el aprendizaje, solo que en estos casos el maestro llega a ser el propio medio social.

“Estamos convencidos de que la educación del adolescente (y en el fondo toda educación o aprendizaje específicamente humano), es un producto o resultado de la interacción y de la comunicación.”(18).

Como fácilmente se deduce, la intervención inequívoca y absolutamente necesaria del lenguaje en estos procesos, es un hecho contundente.

Finalmente, en el aspecto práctico, se anota que las formas y el aprovechamiento de la tecnología en estos asuntos, permite, cada vez más, la aceleración de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

18 LOUGHLIN, Lidia N.N. Op. Cit., p. 126

2. PROBLEMAS EN LA UTILIZACIÓN DEL LENGUAJE EN LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

En las líneas de este capítulo predomina el carácter práctico, porque sus contenidos proceden de las experiencias registradas en algunos de nuestros profesores de Español y Literatura, dentro del área de Enseñanza Media.

Tal como se explica en el aparte dedicado a la metodología, la fuente empírica (conjunto de profesores de Español y Literatura), fue tratada por entrevista directa mediante la aplicación de un cuestionario, cuyo formato aparece al final del trabajo como Anexo No. 1.

A través de la encuesta se obtuvo la conceptualización del profesorado en cuanto a grados de comunicación y de deficiencias de la misma, y se logró, además, información acerca de los problemas que afectan el lenguaje dentro de la educación formal a nivel medio.

La encuesta por entrevista fue aplicada en ocho de los colegios de secundaria. En estos ocho colegios fueron entrevistados varios

profesores que en la actualidad trabajan en los aspectos el lenguaje y de la expresión. Se hace énfasis analítico en el aspecto cualitativo de la encuesta, es decir, mayormente se tienen en cuenta la identidad, las causas y los efectos de los problemas enunciados por los profesores, que su cantidad o la frecuencia con que se presentan. Esto, por cuanto la encuesta es reducida en número de encuestados y porque cada profesor anotó los problemas en orden prioritario, según su propio concepto y experiencia.

En consecuencia, lo que aquí se pone de manifiesto es un perfil aproximado de las diversas situaciones y de las circunstancias que implican problemas específicos, que por la misma razón dificultan el proceso de la enseñanza y el aprendizaje y disminuye la efectividad en los resultados que de acuerdo a los objetivos se esperan.

Se hace en primer lugar una relación de los problemas, identificándolos como dificultades concretas; luego se establecen los factores causales que los producen; y finalmente se deducen los efectos negativos.

2.1. IDENTIDAD Y CLASIFICACION DE LOS PROBLEMAS

El carácter propio de las dificultades anotadas en la encuesta a profesores (con relación al lenguaje), ha permitido clasificar a los problemas que afectan al proceso de enseñanza y aprendizaje en cuatro categorías.

De estas categorías, las tres primeras se hallan bien definidas en cuanto se refieren con precisión al carácter idiomático, en tanto que la cuarta, menos particularizante, expresa otros problemas, que unas veces son complementarios y otras son derivados de los anteriores.

2.1.1. Problemas de carácter idiomático

Según concepto de Martín Alonso, existe una “patología del lenguaje”, traducible siempre en una pérdida de la capacidad de expresión, patología que se refiere casi con exclusividad a las dificultades de carácter idiomático. (1).

La encuesta a profesores en este medio, identifica este tipo de dificultades con:

1 ALONSO, Martín. Ciencia del Lenguaje y del Estilo. Madrid, Aguilar, 1989., p.47

- a) Fallas en la construcción gramatical, cuestión que parece ser la de mayor frecuencia.
- b) Mal uso de los términos en relación con los conceptos que se desean expresar, incluyendo la utilización de términos genéricos faltos de significado preciso. Esto sucede, por ejemplo, cuando se exponen términos como “estereotipo”, “verdad”, “amor”, “esperanza”, etc., que requieren un mínimo nivel de abstracción.
- c) Pobreza en el vocabulario, notoria en aspectos tales como el desconocimiento de sinónimos y antónimos.
- d) Distorsión de los conceptos, lo cual se halla en relación con el mal uso de los términos, ya identificado éste como problema.
- e) Estilo rudimentario, debido a la ausencia de las características de la personalidad en los escritos, y por falta de creatividad en los mismos.

El análisis de las respuestas en la encuesta permitió establecer que la gran mayoría de los profesores está de acuerdo en que las dificultades que se acaban de anotar son frecuentes y permanentes, y además, dicen que la situación general es aún más grave y compleja porque en no pocos alumnos se reúnen varias de estas fallas. Estas apreciaciones son lógicas, ya que unas de estas fallas se identifican como causas inmediatas de otras, tal como acontece, por ejemplo, con las

dificultades en la construcción gramatical que de hecho originan el mal uso de los términos y la distorsión de los conceptos; o también como acontece con la dificultad anotada como “pobreza del vocabulario”, cuestión que promueve el estilo rudimentario.

Debe tenerse en cuenta, por otra parte, que los que aquí se denominan “problemas de carácter idiomático” (o sea aquellos que según Martín Alonso equivalen a la pérdida de la capacidad de expresión, tal como se anota al comienzo de este aparte), contribuyen a la formación de los problemas de carácter fonético y ortográfico.

2.1.2. Problemas de carácter fonético

Los problemas de carácter fonético se refieren, exclusivamente, a las dificultades que las personas afrontan en la pronunciación, reduciéndose así la capacidad y la habilidad dentro del lenguaje hablado.

En algunos casos, y como más adelante se verá, estas fallas son de orden fisiológico, ya que el lenguaje hablado es precisamente un proceso de tal naturaleza, y para el cual se requiere el normal funcionamiento de los órganos de la fonación.

Pero, indudablemente también hay otros factores y otras circunstancias que intervienen en esto (no propiamente de orden fisiológico), como el tono (o altura musical del sonido) que adopta el hablante, el manejo y la distribución de las pausas. Estos dos últimos aspectos tienen que ver, además, con la correcta acentuación de las palabras, con la entonación y con la intensidad, cuestiones todas que, reunidas, interfieren y disminuyen la comunicación, en los casos en que se presenten incorrecciones en tales actitudes.

2.1.3. Problemas de carácter ortográfico

Como deducción de las respuestas de algunos profesores de los colegios de secundaria encuestados, se anota que dentro del lenguaje escrito, las más notorias y frecuentes dificultades (por parte de los estudiantes), son éstas de carácter ortográfico. Estas fallas se ponen de manifiesto cuando se transcribe cualquier material de estudio, ya sea que provenga de un dictado o de una simple copia directa.

Parece que en nuestros estudiantes falla de continuo la técnica la "ortografía al oído", y al no realizarse un sistemático y metodológico estudio de las normas y de procedimientos ortográficos, se continúa

inveteradamente en una situación anormal que da por resultado todo tipo de errores en este sentido.

De hecho, la ortografía se halla siempre relacionada con los significados y las procedencias de las palabras. Esto implica un estudio especial y una comprensión de la semántica, estudio que, o bien no se hace, o bien se lleva a cabo en forma por demás superficial.

El mal uso de los signos de puntuación y de las tildes, que modifican y alteran los acentos de las palabras, es otra de las dificultades que se pueden interpretar como problemas de carácter ortográfico en nuestro medio estudiantil. En este aspecto son frecuentes errores “tenia”, “perdida” o “carácter” cuando se requiere expresar “tenía”, “pérdida” o “carácter”.

2.1.4. Problemas derivados de carácter ortográfico

Se presentan otras dificultades en la utilización del lenguaje (dentro y fuera de los procesos de enseñanza y aprendizaje), que no se pueden filiar directamente en las categorías hasta aquí establecidas, pero que son en todo caso formas anormales concretas y la mayoría de veces consecuencias de las dificultades ya anotadas.

Cabe anotar en este sentido, como principales:

- a) La falta de orden general y de claridad en los escritos y las fallas en la estructuración de temas y subtemas, dentro de la composición.
- b) La utilización de frases demasiado largas, y sin la debida puntuación
- c) La pobreza de recursos en la expresión oral, a veces acompañada de fallas en la expresión mímica.
- d) El nerviosismo manifiesto cuando se trata de hablar en público, así sea ante auditorios reducidos y ya conocidos, como los compañeros de clase.

Debe advertirse que, según los propios profesores que respondieron la encuesta (explicada como procedimiento metodológico al comienzo de este capítulo), estas fallas y problemas no son exclusivos para los alumnos. También participan de ellos los profesores, y aún los autores de ciertos libros de consulta y de texto.

En este sentido, el conjunto de respuesta de los profesores encuestados permite distinguir porcentualmente a profesores, estudiantes y autores, así:

Fallas en profesores	25.0%
Fallas en estudiantes	25.0%
Fallas en autores	18.7%

Fallas en el método31.3%...

El porcentaje que corresponde al método, que es el más alto dentro del conjunto de respuestas, tiene parte de su origen en los propios profesores que utilizan esa metodología, y parte en los postulados metodológicos que cada materia trae consigo como condición formal para el desarrollo, y que en ocasiones no son precisamente los más adecuados.

2.2. FACTORES CAUSALES DE LOS PROBLEMAS

La encuesta a los profesores dio pie para dar una explicación causal a las dificultades que se afrontan en la utilización del lenguaje.

Las fallas en la construcción gramatical (inicialmente anotadas), se deben al desconocimiento u olvido de la estructura de la oración y del orden lógico de sus partes, así como de los aspectos funcionales relativos a la coordinación, a la subordinación y a la concordancia. Se desconocen, o a veces simplemente no se comprenden, las formas estructurales mínimas del lenguaje, sobre todo porque se carece de buenas bases. El estudiante, por regla general, se ha contentado en años previos con memorizar las condiciones y circunstancias de la

oración gramatical, pero ha sido poco el tiempo y la energía que se ha destinado a la práctica, tanto hablada como escrita.

El mal uso de los términos con respecto a los conceptos que se desean expresar (establecido ya como el segundo de los problemas de carácter idiomático), es según los profesores encuestados, la consecuencia más lógica del desconocimiento de un vocabulario mínimo y de la falta de corrección en el lenguaje.

Esencialmente, este problema obedece a la inexistencia de las relaciones entre los conceptos y los términos que éstos representan, siendo a la vez todo esto resultado de la tendencia a la memorización. Quien memoriza términos, por lo general, solo se preocupa marginalmente por la comprensión.

La pobreza del vocabulario, tanto del común y corriente como del vocabulario técnico de redacción (expresado como tercer problema de carácter idiomático), es consecuencia de una situación compleja, pues no se distinguen los elementos formativos del léxico ni se pueden manejar con propiedad los sinónimos y antónimos. Los profesores dicen al respecto, además, que esta pobreza del vocabulario en los alumnos se debe a los pocos ejercicios que éstos hacen, a la lectura restringida y a las características de los ambientes familiar y social.

El medio familiar y social no es, por lo general, favorable a la lectura constructiva, pues por una parte existe la costumbre de leer muy poco (a veces solo lo que aparece como esencialmente necesario), y por otra, no hay una escogencia de calidad para los textos a leer.

El cuarto de los problemas (anotado como de carácter idiomático), y que se refiere a la distorsión de los conceptos y a la falta de comunicación efectiva, es, según los profesores encuestados, un resultado lógico de los problemas anteriores, y también se puede originar, en parte, en la falta de argumentación cuando se habla o se escribe, es decir, en el desconocimiento de los temas que se tratan.

El estilo rudimentario (quinto de los problemas de carácter idiomático, ya enunciados), que aparentemente no tiene importancia, es decisivo en la comunicación. Es difícil identificar y filiar el estilo de los alumnos cuando se les escucha o cuando se les interpreta a través de los escritos.

Aunque por regla general, a una determinada manera y disposición de pensar corresponde una modalidad de escribir o de hablar que da el sello de pertenencia de quien escribe o habla, tal sello (o estilo), no se define en los estudiantes. Los profesores que respondieron la encuesta atribuyen esta deficiencia a varios factores diferentes entre sí, entre los que se destacan las deficiencias en las bases idiomáticas, la pobreza del

vocabulario y el ambiente social en que viven los estudiantes, y que como se ha visto antes, no es propicio para el desarrollo de las formas correctas de expresión.

Teniendo en cuenta el análisis precedente de la observación de algunos casos, realizada por los profesores encuestados, se puede decir que la mayor parte de los problemas de carácter fonético (reseñados y explicados en el numeral 2.1.2.), se deben (como ya se anotó), a las deficiencias fisiológicas en los órganos respectivos. Pero, además pueden ser ocasionados por transitorios traumas psíquicos, por el nerviosismo y por otras circunstancias que por lo regular son corregibles. La poca práctica es, según los profesores encuestados, en referencia a la expresión oral una causa inmediata de esta situación. Esto es apenas lógico por cuanto la práctica al hablar y articular puede superar aún ciertas deficiencias de orden fisiológico.

Los problemas de orden ortográfico (reseñados y explicados en el numeral 2.1.3.), obedecen más que todo al desconocimiento de las reglas ortográficas (pese a que se ha comprobado que la contribución de las reglas ortográficas en el mejoramiento de la ortografía es mínima), al descuido inveterado y a la poca o nula costumbre de hacer las distinciones en cuanto a la procedencia de los términos. La falta de

estudio y de comprensión de las raíces griegas, latinas y árabes contribuyen a esto. Uno de los hechos que mayormente destacan los profesores encuestados es la falta de interés en la ortografía, por parte de los estudiantes.

El desorden general en los escritos (enunciado como problema derivado en el aparte a) del numeral 2.1.4.), se debe principalmente a deficiencias en la conceptualización y a la poca capacidad organizativa y distributiva que poseen los estudiantes. Al parecer, muchos de los estudiantes escriben tomando ideas y conceptos de una y otra parte del tema, sin importarles lo que es básico y lo que es complementario y derivado. Tal situación produce confusiones en las personas que leen esos escritos.

Los profesores encuestados atribuyen la permanencia de este problema a la falta de lectura en los alumnos.

La falta de claridad en la escritura es otro problema a considerar, y prácticamente consiste en una dificultad de orden mecánico. Son pocos los estudiantes que se preocupan y se interesan por presentar en sus escritos una “buena letra”. La mayoría produce amontonamientos innecesarios, escribe letras, sílabas y palabras incompletas, hace una mala partición de las palabras, produce unión de palabras, etc., todo lo cual perjudica la comunicación y causa dificultades al propio estudiante,

sobre todo en la presentación de exámenes y pruebas escritas. Obedece esto a vicios de escritura que no han sido corregidos a tiempo, a la falta de definición personal con respecto a un determinado tipo de letra, al apresuramiento innecesario al escribir, y muchas veces a la actitud maliciosa del estudiante que pretende con ello que su profesor no comprenda lo que escribió.

Este recurso (el de escribir en forma incomprensible), es utilizado cuando el estudiante tiene dudas acerca del conocimiento que se le pide como respuesta en un examen o prueba, y con ello se pretende que el profesor (al no entender lo que lee), otorgue el beneficio de la duda al estudiante, suponga que está correcto lo que no entiende y califique con benevolencia.

La pobreza de recursos en la expresión oral, y las fallas en la expresión mímica (anotadas como problemas derivados en el aparte c) del numeral 2.1.4.), se deben, según la opinión del profesorado que se entrevistó, a que los estudiantes (y a veces los profesores), presentan deficiencias en la pronunciación hasta tal punto que en ocasiones queda la duda (en quien los escucha), de si pronunciaron una u otra palabra, parecidas en la fonética pero diferentes en el significado. Por ejemplo, se pueden

confundir términos tales como “yo les digo” con “yo asigno”, o “enumerar” con “emparentar”, o con cualesquiera otros sonidos semejantes.

La expresión mímica, que se supone debe acompañar y complementar a la expresión oral, presenta fallas que son debidas unas veces al carácter introvertido de algunas personas, y otras al desconocimiento de normas simples al respecto, tales como la de dirigir el cuerpo y extender los brazos en la dirección que verbalmente se expresa.

Por último, el nerviosismo que se manifiesta al hablar en público (enunciado también como problema derivado en el aparte d) del numeral 2.1.4.), puede ser de origen psicológico y manifiesto en la timidez, pero por lo general se debe a la falta de dominio y de control del tema que se expone.

La inseguridad al hablar se debe, en buena parte, a las deficiencias en el conocimiento.

2.3. CONSECUENCIAS QUE PRODUCEN LOS PROBLEMAS

El conjunto de problemas que se presentan en la utilización del lenguaje, y que se han reseñado junto con sus causas y factores, afecta indiscriminadamente a los profesores como a los alumnos: en la

comunicación general; en la comprensión y en la capacitación académica.

2.3.1. Efectos en la comunicación

Lo primero y más importante, como efecto en este caso, es la propia deficiencia de la comunicación, es decir, la imposibilidad de establecer contactos conceptuales eficientes entre las personas.

Esta situación disminuye las posibilidades humanas en todos los sentidos, incluyendo la enseñanza y el aprendizaje.

En segundo lugar, como consecuencia inmediata del efecto anterior, se presentan la expresión deficiente y la distorsión conceptual de los mensajes. Como es bien sabido, el sentido que en un momento dado se quiera transmitir (con las palabras), puede ser cambiado o modificado por varios factores que actúan, bien en la persona del emisor, bien en la del receptor, o también en los elementos del propio mensaje, produciéndose de todas maneras la distorsión.

Según McCoy, las distorsiones a partir del emisor se pueden producir así:

“En el caso de que el emisor relate un acontecimiento visto, por ejemplo:

- a) Su percepción (como toda percepción), es seleccionadora, configuradora y parcial, y por lo mismo no coincide totalmente con el objeto, fenómeno o acontecimiento, llegando a ser apenas un punto de vista. La percepción no es fiel reflejo de la realidad, configurándose así una primera forma de distorsión que puede ser consciente o inconsciente;
- b) En su relato recorta, de lo que percibió, aquellos aspectos que le parecen menos importantes, y ya sea por ahorrar tiempo y esfuerzo o por otros factores inconscientes, elimina o agrega datos, produciendo de esta manera una segunda forma de distorsión”. (2).

El mismo autor analiza así las distorsiones que provienen del receptor:

- a) El receptor escucha el relato pero solo oye ciertas partes del mismo, produciéndose así una primera manifestación que se denomina “primera distorsión en la capacitación del mensaje”, ocasionada por múltiples causas.
- b) De las palabras que oye, entiende o comprende solo algunas porque desconoce el significado de las demás, originándose lo que se denomina “ruido semántico”.
- c) Las palabras que utiliza el emisor tienen para el receptor un sentido emocional (o connotativo), lo cual actúa como un factor distorsionador

2 McCoy. Citado por: LOUGHLIN, L.N.C. Profesores y Alumnos. Buenos Aires, Librería del Colegio, 1997., p, 136

del significado, dándose así otra manifestación del ruido semántico.

(3)

Del análisis de estas circunstancias se deducen tres cosas:

- 1ª. Que si hay distorsión entre el significado que el emisor tiene y desea transmitir y la expresión o modo de transmitirlo, lo que el emisor dice no es lo que desea decir.
- 2ª. Que si hay distorsión entre lo escuchado o leído por el receptor y lo que el emisor dice o escribe, lo que el receptor escucha o lee no es lo que el emisor dice o escribe.
- 3ª. Que si hay distorsión entre el significado al que alude el emisor y el significado que capta el receptor, lo que éste comprende no es lo que aquel quiso significar.

Téngase en cuenta que, de acuerdo con un autor ya citado, cualquiera de las formas o de las manifestaciones de la distorsión afecta a la comunicación, tanto en forma general como específicamente dentro de los procesos educativos. (4)

Otro efecto derivado, y que de hecho interesa a nuestros propósitos, se identifica con el mal uso del lenguaje, lo cual es apenas obvio porque si no se logra la comunicación no se cumple con las finalidades del lenguaje.

3 LOUGHLIN, Lidia N.C. Profesores y Alumnos: Comunicación o Conflicto. Buenos Aires, Librería del Colegio, 1997., p. 137

4 Ibid., P. 137

Lo peor que se puede atribuir a este mal uso del lenguaje es el desconocimiento o el conformismo ante él, ya que las personas optan por persistir en una situación que es anormal, aunque aparentemente no les es decisiva para el desarrollo de las actividades cotidianas.

2.3.2. Efectos en la interpretación

Como consecuencia de las varias deficiencias que se afrontan en la comunicación, la interpretación de los mensajes se ve afectada en mayor o menor grado.

“La falta de consideración de los factores que pueden distorsionar un mensaje verbal puede conducirnos a errores de interpretación, como receptores, y afecta nuestras habilidades como emisores”. (5). La no consideración de tales factores puede ser inconsciente.

Debe concluirse, que las deficiencias en la interpretación afectan decididamente los procesos de enseñanza y aprendizaje, tal como se reseña en el aparte que sigue.

2.3.3 Efectos en la capacitación académica

5Ibid., P. 140

Los profesores que respondieron la encuesta han anotado media docena de efectos en este sentido, cinco de los cuales hacen referencia directa al proceso de enseñanza y aprendizaje, y uno al mecanismo con que tal proceso se lleva a la práctica. Tales efectos son: a) El bajo nivel de aprendizaje; b) La pérdida del interés para estudiar; c) La tendencia a la memorización; d) El subdesarrollo de la habilidad para comunicarse; e) Las incorrecciones en al hablar y en el escribir; y f) Las inconsistencias metodológicas.

2.3.3.1. El bajo nivel de aprendizaje

Este fenómeno figura en uno de los primeros lugares entre las inquietudes de los profesores, y se llega a considerar como una baja productividad educativa, pues la producción de conocimientos no guarda relación, ni con los esfuerzos ni con los costos en tiempo y dinero.

2.3.3.2. La pérdida del interés para estudiar

En segunda instancia, se considera como efecto nocivo la pérdida del interés para estudiar en los alumnos, cuestión que es comprensible, por cuanto el estudiante, al no comprender tiene que hacer un mayor esfuerzo, y al no verse compensado se provoca en él la desmotivación.

2.3.3.3. La tendencia a la memorización

Paralelamente a lo anterior, pero en un tercer lugar de importancia según los profesores, se tiene el efecto de la tendencia a la memorización; y parece que esto resulta, igualmente, como una respuesta natural ante las deficiencias en la comprensión.

Se trata de un problema generalizado entre la mayoría de los estudiantes, porque el verdadero conocimiento es consecuencia directa, más de la comprensión que de la memorización, por cuanto aquella (la comprensión), provee a la persona con la seguridad y la complacencia ante lo que conoce.

Tal circunstancia conduce a un exceso en el uso de la memoria como instrumento, en el sentido de que se le confiere la casi totalidad de las responsabilidades en el aprendizaje, dándose así una importancia secundaria a la comprensión. Es hasta cierto punto natural en nuestro medio que el estudiante tienda a la memorización, principalmente porque se desconoce el valor de la comprensión, lo cual constituye una deformación substancial, deformación que, sin embargo, no puede ser considerada como un vicio, sino más bien como una desafortunada consecuencia del tipo de orientación recibida.

Memorizar parece ser para muchos la única salida ante el problema de tener que aprender, y ante la necesidad de notas y de calificaciones aprobatorias.

2.3.3.4. El subdesarrollo de la habilidad para comunicarse

Como cuarto efecto se tiene el subdesarrollo de las habilidades para comunicarse, cuestión que bien puede cubrir tanto a alumnos como a profesores. A éstos, sobre todo, porque no encuentran los métodos y los procedimientos eficaces para superar en la práctica las dificultades.

Ante una situación crónica de tal naturaleza, los profesores terminan por contagiarse, y también por conformarse.

Con el vocablo “subdesarrollo”, se pone de manifiesto el hecho que la habilidad para comunicarse se halla disminuida con respecto a un nivel normal. Si este problema permanece inconsciente en los alumnos, trascenderá a los estudios superiores y, posteriormente, a la práctica profesional, llegando a ser así un factor de subdesarrollo social.

Se reconfirma así, la importancia decisiva que la comunicación tiene en la vida individual y colectiva.

2.3.3.5. Las incorrecciones en el hablar y en el escribir

Las incorrecciones que a diario se cometen cuando se habla o cuando se escribe (que son incidentes y continuas en los estudiantes), se constituyen en uno de los efectos más visibles a partir del mal uso del lenguaje.

Prueba de ello son las malogradas exposiciones que oralmente se hacen en la clase, y la presentación deficiente de exámenes y de trabajos escritos, eventos en los cuales casi siempre se adolece de todo aquello

que hasta ahora se ha registrado (en el aporte anterior), como dificultades e insuficiencias.

2.3.3.6. Las inconsistencias en el desarrollo de los programas

Finalmente, el sexto efecto, asignado particularmente a la capacitación académica, hace mención a los procedimientos y a los mecanismos, que como producto de la experiencia, se vienen empleando en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Se relaciona esto en forma directa con la anarquía que reina en el desarrollo de los programas (para el seguimiento de las materias en clase).

Estos programas no se cumplen con suficiencia, y las pruebas evaluativas denotan una falta de uniformidad en su aplicación.

Estas inconsistencias, cuando se las identifica con la metodología y con la didáctica que se debe seguir, se pueden considerar como causas de las deficiencias en la comunicación; pero cuando se les describe como una circunstancia residual de otros problemas y dificultades (caso de la presente interpretación), deben ser consideradas como efectos.

Como metodología a seguir, como lo que “debe ser”, equivale a causas de la conducta que se considera problemática. Cuando se le interpreta como una consecuencia inmediata de las experiencias en la clase y durante los procesos de enseñanza y aprendizaje, como “lo que es”, equivale a un efecto, en este caso procedente del mal uso que se da al lenguaje.

Lo anterior se ratifica cuando se examinan las actitudes de los profesores. Cada uno de ellos, a la postre, trata de lograr el máximo posible con lo que tiene a disposición: unas materias a enseñar, una programación formal para las mismas, y un recurso humano (o sea los alumnos), que afronta graves y distintos problemas de comprensión y de comunicación.

3.ORDENAMIENTO DE LA PROBLEMÁTICA QUE AFECTA AL LENGUAJE, Y ALGUNAS POSIBILIDADES DE SOLUCION

El aspecto práctico de este trabajo de grado se relaciona con la posibilidad de llegar a corregir algunos de los problemas que afectan al lenguaje, especialmente cuando se le utiliza en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Tal es el contenido y la característica de la temática que se desarrolla en estas líneas. Para el efecto, se comienza haciendo una síntesis ordenativa de los problemas ya anotados en el capítulo previo; se continúa con los requerimientos y con la metodología que son necesarios para provocar posibles soluciones viables, y se culmina con una especie de modelo funcional para la solución de tales problemas, teniendo en cuenta las posibilidades de aplicación pedagógica del mismo.

3.1. SÍNTESIS ORDENATIVA DE LOS PROBLEMAS QUE REQUIEREN SOLUCIÓN

Se hace un ordenamiento de los problemas para procurar la máxima comprensión de los mismos, y para justificar más objetivamente las tentativas de solución.

El conjunto de los problemas que afectan el lenguaje (anotados en el capítulo anterior), se puede ordenar y sintetizar tipificándolos de acuerdo con tres categorías que aquí resultan funcionales:

a) Los de orden estructural, o sea todas aquellas manifestaciones negativas que son atribuibles a la defectuosa formación intelectual con respecto al lenguaje, y que por lo tanto, acusan ignorancia parcial o desconocimiento total de los conceptos básicos y de los mecanismos de utilización de los mismos; b) los de orden disléxico (derivados de los estructurales), y que surgen debido a dificultades para articular debidamente las palabras; y c) los que se deben a la incorrección en la grafía, dentro de los cuales quedan incluidos, lógicamente, los de orden ortográfico.

3.1.1. Los problemas de orden estructural

Teniendo en cuenta la definición de “Problemas de orden estructural” dada en la parte anterior (y la cual es válida desde el punto de vista de la metodología científica aplicable a las ciencias sociales), se identifican como tales, principalmente, el desconocimiento de la estructura de la oración, las fallas de construcción gramatical, la distorsión de los conceptos y el mal uso que se le da a los términos, y la pobreza del vocabulario.

Como es apenas lógico, aquí se observa la participación de problemas puramente de léxicos

3.1.2. Los problemas de orden disléxico

La dislexia (o dislalia), se traduce en una dificultad congénita o adquirida para articular palabras.

Esta dificultad puede presentarse aún en personas que conociendo la estructura del lenguaje y las normas funcionales de la fonética, tienen alguna anomalía fisiológica en el aparato fónico.

Obviamente, los problemas que corresponden a este aspecto incluyen los que ya se han enunciado como de carácter fonético, pero a ellos deben ser agregados, en forma secundaria, los provenientes de las deficiencias en la expresión oral (generada como problema estructural).

3.1.3. Problemas debidos a la incorrección en la grafía

La grafía, como condición de la expresión escrita, se ve afectada en primer término por la mala ortografía; y en segundo lugar por la falta de orden general en los escritos, por la falta de claridad en la escritura, y por la ausencia de un estilo o por la presencia de un estilo rudimentario.

Por regla general, todo este conjunto de problemas afecta a una misma persona. Parece que las dificultades en la ortografía se deben a fallas estructurales, las cuales a su vez, de manera derivada y complementaria producen otras cosas ya referidas, como lo concerniente a los escritos y al estilo rudimentario.

3.1.4. La falta de comunicación como problema resultante

La deficiencia y la insuficiencia en la comunicación, que de hecho es un problema fundamental, es la resultante conjugada cuando como

antecedentes se presentan los problemas de orden estructural y los de carácter neurológico tales como la dislexia y la disgrafía.

La comunicación deficiente es el indicativo final de todo tipo de fallas en el uso del lenguaje.

Frente a esto debe considerarse la baja productividad del lenguaje cuando es mal utilizado, ya sea por ignorancia o por vicios de conformación mental, es decir, cuando es la consecuencia de problemas de orden estructural.

3.2. REQUERIMIENTOS PARA LLEVAR A EFECTO POSIBLES

SOLUCIONES A LA PROBLEMÁTICA DEL LENGUAJE

Establecidas las más frecuentes fallas que se relacionan con el uso del lenguaje, se dan unas recomendaciones prácticas (unos requerimientos), cuando se trata de aplicar soluciones racionalizadas y viables.

Se advierte que estas recomendaciones son el producto del análisis deductivo de los autores de este trabajo, y por lo mismo, son relativas, dentro de los términos de la objetividad.

Son tres las recomendaciones que en este sentido se exponen:

- a) La concientización de los problemas; b) la comprensión de los recursos lingüísticos; y c) el desarrollo de una actitud científica y motivadora.

3.2.1. La concientización de los problemas

De acuerdo con la metodología del trabajo científico, la principal condición para solucionar un problema es tener conciencia de él y de sus consecuencias. Mientras no haya tal conciencia no se buscan las soluciones.

En la mayoría de los estudiantes, y en no pocos profesores, no hay una conciencia definida acerca de los problemas que afectan a diario el lenguaje, pese a que han cursado gramática, ortografía, lenguaje, estilo, etc. Esos estudios han sido más mecánicos y memorísticos que comprensivos y poco ha importado posteriormente la práctica normal del lenguaje como resultante. Lo que ha sido nocivo es tratar de memorizar y de obtener calificaciones aprobatorias, aunque después no se puedan manejar adecuadamente los recursos del lenguaje.

Por estas razones, el primer requerimiento es tomar conciencia plena de todos estos problemas. Pero, para tomar conciencia no basta darse

cuenta de que se habla y se escribe mal. Se necesita también visualizar, captar y dimensionar las causas de tales problemas.

Las fallas en la construcción gramatical se deben en forma constante a problemas de sintaxis y de orden lógico de la oración. Debe aprenderse a reconocer la unidad de la oración y su estructura, las articulaciones del sujeto y del predicado y las oraciones simples y compuestas; y todo esto debe aplicarse en la composición.

La pobreza de vocabulario se debe a deficiencias de la lectura y a la ausencia de normas técnicas que rijan la lexicografía.

El mal uso de los términos está íntimamente relacionado con la etimología de las palabras, o sea con su explicación genética y estructural.

Las palabras tienen procedencia, conforman familias, y se configuran por elementos componentes que son, determinados, como los prefijos, las raíces y los sufijos, cuya presencia y ubicación (dentro de la palabra) establecen con precisión su significado.

La distorsión de los conceptos y de las ideas es, por sobre todo, un problema de semántica, pero también tiene causas en las fallas etimológicas, y desde luego a ello también contribuyen la falta de consistencia y de seguridad en los conocimientos.

El problema que comúnmente se denomina como “mala ortografía” es la consecuencia de las fallas en muchos otros aspectos concretos (desconocimiento de la gramática, falta de léxico, deficiencias semánticas, etc.) y, por lo tanto, es lógico pensar que a medida que se adquiera proficiencia en aquellos aspectos, la ortografía mejorará ostensiblemente.

La falta de claridad en la escritura y el desorden en los escritos (como problemas), se producen por no reflexionar, siquiera en forma mínima y rápida, acerca de las condiciones externas de lo que se pretende escribir, y a un consecuente apresuramiento al escribir, muchas veces injustificadas. Interesa sobremanera que lo que se pone por escrito sea legible para las demás personas, es decir, que se halle condicionado a las normas más o menos estandarizadas que permiten interpretar por cualquier persona los símbolos de la escritura corriente.

Las fallas en la pronunciación, como ya se ha notado, pueden ser de orden fisiológico. Se tiene entendido que el lenguaje es también un proceso fisiológico para el cual se requiere el funcionamiento normal de los órganos especializados.

Pero a no ser que se tenga una deficiencia en tales órganos, las fallas en la pronunciación se deben a otras causas (pequeños y transitorios

traumas psíquicos, nerviosismo, etc.), ocasionados generalmente por factores socio-económicos, y que por regla general son corregibles.

El nerviosismo al hablar se asocia con la falta de dominio y control del tema que se expone y, por lo mismo, es relativamente fácil encontrar la solución.

A través de la descripción esquemática de los problemas se puede observar, como un elemento primordial, que existen relaciones de mutua casualidad entre ellos, y que por lo tanto, la metodología para solucionarlos debe ser orientada en el sentido de captar y controlar las causas para superar así los efectos.

3.2.2. La comprensión de los recursos lingüísticos

Se entiende como “recursos lingüísticos” a toda fuente teórica, práctica o combinada, que pueda servir para adquirir y poner en acción conocimientos relativos a la correcta utilización del lenguaje; y que obviamente pueda ser utilizada dentro de las posibilidades normales de las personas.

Esas fuentes deben ser comprendidas y conocidas en cuanto a la ubicación, a las disponibilidades y a los modos de utilización. Aquí se

citan, a manera de ejemplo solamente, algunos de los textos de estudio disponibles, y textos u obras de consulta general, y luego se hace referencia a obras que por razón de la especialidad y de las formas didácticas que presentan son, a nuestro juicio, las más útiles para casos concretos.

Entre las primeras, aparte de los textos regulares que común y corrientemente se estudian en los colegios en la actualidad, se mencionan las siguientes:

La “Gramática Castellana”, primero y segundo cursos, de Amado Alonso y Pedro Henriquez Uruña.

“El Alma de las Palabras”. Diseño de Semántica General, cuyo autor es el Padre Félix Restrepo.

“La Ortografía en América”, también del Padre Félix Restrepo.

Las “Lecciones de Pronunciación”, la “Lengua Española” y “Temas de Castellano”, escritas por Luis Florez.

“El Hombre y su Lenguaje”, de Eugenio Coseriu.

Entre las obras que merecen una mayor consideración de nuestra parte, están:

“Ciencia del Lenguaje i del Estilo”, de Martín Alonso. Esta obra, dentro de un mismo volumen, se distribuye en tres libros: Teórico, Sinóptico y

Práctico. El libro teórico se refiere por entero a la metodología del lenguaje, al vocabulario y a los léxicos, y a los postulados de la estilística moderna. El libro Sinóptico es una serie de claves para la consulta fácil y rápida en asuntos de etimología, de morfología, de expresión literaria y complementarios. El libro práctico se halla compuesto con ejercicios altamente productivos.

“Gramática de la Lengua Castellana”, de Andrés Bello y “Notas de la Gramática Castellana de Andrés Bello”. La edición tradicional de estas obras se hace en un solo volumen. Una de las más conocidas tiene como referencia: Buenos Aires, Ediciones Anaconda, 1945. Estas obras han sido las fuentes principales que han informado a la mayoría de los tratadistas.

En cuanto hace referencia al estilo, lo más recomendable es la lectura de buenos libros, de las obras famosas clásicas y modernas, y la práctica constante de la autocrítica.

Siendo la falta de tiempo, la principal dificultad que afronta el estudiante, son recomendables las obras de conjunto, tales como “Mil Libros. Recuerdos Bibliográficos” de Luis Nueda, que tiene como notas explicativas al comienzo: “Reseñas claras y fieles del contenido demás de un millar de volúmenes de ciencia, filosofía, religión, literatura, etc.”;

y “Las doctrinas e hipótesis más trascendentales de diversas materias; los pensamientos más bellos y profundos de los hombres más eminentes de todos los tiempos”. (1).

Una obra de consulta que dará magníficos resultados es la “Enciclopedia del Idioma” de Martín Alonso, obra que se presenta en tres volúmenes y que es un verdadero complemento para los libros que se han citado anteriormente.

Por último, es recomendable también el uso de un buen Diccionario de la Lengua Española. Un diccionario en propiedad para cada cual ofrece un sinnúmero de ventajas, especialmente cuando se trata de resolver dudas de tipo ortográfico y problemas de significado.

La manera como deben utilizarse estos recursos se plantea más adelante, dentro de las formas de aplicación pedagógica para tratar de superar los problemas.

3.2.3. El desarrollo de una actitud científica y motivadora

Para lograr el dominio y el control efectivo de los problemas que se presentan en la utilización del lenguaje y, lo que es más importante,

1 NUEDA, Luis. Mil Libros. Recuerdos Bibliográficos. Madrid, Aguilar, 1988., pp. 9 y 10.

para llevar a la práctica unas soluciones que realmente superen las dificultades, se requiere, de todas maneras, una actitud científica.

Se entiende por “actitud científica” una disposición de ánimo (previa la concientización de los problemas), para adquirir conocimientos basados en la comprensión (no en la simple memorización), a través de la demostración racional. Esto, además, es altamente motivador, porque el resultado es la satisfacción completa de la mente.

Este tipo de conocimientos se refiere, en este caso, al mecanismo de las causas que originan los problemas del lenguaje, y a las condiciones que deben modular los comportamientos para llegar a soluciones efectivas.

Se trata de requerimientos personales, a nivel de los estudiantes y de los profesores, que se deben traducir en actitudes definidas, tales como:

Una actitud receptiva, lo cual significa una mentalidad abierta y sin restricciones ante todo tipo de información acerca de las condiciones del lenguaje y del idioma.

Una actitud crítica, con el propósito de lograr la mayor aproximación posible a las condiciones funcionales del idioma.

Una actitud organizativa que permita distinguir entre conceptos principales, derivados y complementarios en cada tema de estudio

acerca del lenguaje, y que ayude a configurar la estructura mental del mismo.

Finalmente, una actitud innovadora en el sentido de estar dispuestos a modificar los comportamientos ante el manejo del idioma, con base en los conocimientos adquiridos.

La configuración mental de esta actitud científica asegura la permanencia del conocimiento y también la posibilidad real de aplicarlo. En ello deben intervenir tanto los profesores como los alumnos, ya que se trata, dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, de un conjunto integrado de la actividad, en el que cada quien desempeña roles decisivos.

3.3. METODOLOGIA Y PROCEDIMIENTOS

Este aparte se destina para hacer una aproximación a la metodología y a los procedimientos generales que los profesores y alumnos pueden seguir conjuntamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje del lenguaje, con fines de aplicación práctica.

3.3.1. La metodología

En principio, debe recordarse una sentencia clásica: “El éxito en el estudio no solo depende de la inteligencia y del esfuerzo, sino también de la eficiencia de los métodos de estudio”. (2).

En efecto, las mejores aptitudes, y aún la más férrea voluntad de superación realizada a través del esfuerzo continuado, pueden fallar lamentablemente si no hay una orientación metodológica. En cambio, quienes se basan en ésta pueden economizar tiempo y energías y obtienen éxitos más sobresalientes.

Se debe desarrollar y poner en práctica, para este caso, un método de estudio por comprensión, es decir, un sistema organizado de pensar en forma científica, que a manera de modelo se pueda adaptar a las circunstancias particulares del proceso de enseñanza y aprendizaje del idioma, y a las múltiples características individuales de los alumnos.

De hecho, la principal característica del método, como modelo, ha de ser la flexibilidad y su capacidad de adaptación a esas circunstancias y características. “Como en cualquiera otra ciencia, también en el campo de la enseñanza de las lenguas el objeto determina los métodos que han de aplicarse a las lecciones. En consecuencia, no serán los métodos los

2 MADDOX, Harry. *Cómo Estudiar*. Barcelona, Ediciones TAU S.A., 1994., p. 9

que habrán de fijar el modo de aprendizaje de una u otra lengua, sino que la lengua misma, con sus leyes fisiológicas, lógicas y gramaticales, reclama la aplicación de uno u otro procedimiento". (3)

No se trata, por lo tanto, de un esquema cerrado y único que hay que seguir a la fuerza. Todo lo contrario, es una pauta flexible, cuyo principal rasgo distintivo es el de ser humanizante porque se basa en las formas naturales de la mente y en las características dialécticas de la realidad. No se puede ser arbitrario, y en vez de sojuzgar, su función es la de desarrollar expectativas motivadoras de la realidad.

Un esquema de tal modelo de método (por comprensión), debe incluir las siguientes cuatro fases: a) la fase de la información, proveniente de las fuentes primarias (como la lectura y la cátedra en esta caso), y de las experiencias en la aplicación del lenguaje; b) la fase de indagación, para lograr la crítica, la comprobación de las informaciones y la comprensión de lo que se logre como resultado; c) la fase de la organización de los conocimientos, para clasificarlos y ubicarlos según las fuentes de donde provengan y según los aspectos concretos en que se deben utilizar; d) la fase de aplicación de resultados, es decir, la

3 HINDRICHS, Armin. La Discusión Metodológica y la Fisiología de la Lengua. Bogotá, Universidad Nacional, Conferencias, 1997., p. 1

acción decisiva ante las circunstancias en que se deba manejar el idioma.
(ver gráfico siguiente).

3.3.2. Los procedimientos

Los procedimientos corresponden a las modalidades generales para aplicar el método del idioma, como comprensión, o sea el desarrollo técnico de las fases que lo componen (ya vistas): información, indagación, organización de conocimientos y aplicación de resultados.

La información se constituye en la fase inicial del método, y debe ser proporcionada por todos los medios posibles. Es el producto de la captación de hechos y eventos relativos al idioma, sus características de funcionalidad. Proceden de la lectura de textos y de libros de consulta, y de las cátedras dictadas por los profesores respectivos, pero deben considerarse como fuentes otros tipos de medios de comunicación, de uso corriente.

La indagación es el paso fundamental en el proceso del estudio por comprensión. Corresponde a la búsqueda y encuentro de elementos de comprobación y de demostración que puedan respaldar la información previa. Es el producto del análisis personal que cada alumno debe

realizar, y de las explicaciones adicionales de los profesores. En esta fase deben hacerse lecturas adicionales en libros de consulta especializados. De hecho, y por consecuencia, aquí se produce una nueva información al llegar otros datos resultantes de las comprobaciones, de las nuevas ideas y conceptos idiomáticos, y del conjunto de relaciones que entre estos elementos se descubren. Lo que se indagan son, en último término, las causas y las circunstancias explicativas de lo que se desea conocer acerca del idioma, y en esto debe consistir, en parte, la actitud científica del estudiante.

La organización de los conocimientos que provienen de las dos fases anteriores, implica la sistematización en la mente, dando jerarquías a los conceptos, haciendo distribuciones en grandes áreas y estableciendo las relaciones entre esas áreas. El resultado que aquí se obtiene es la estructura (mental) comprensible de la temática, la cual permite a la vez explicarla en sus detalles y aplicar posteriormente los conocimientos con efectividad.

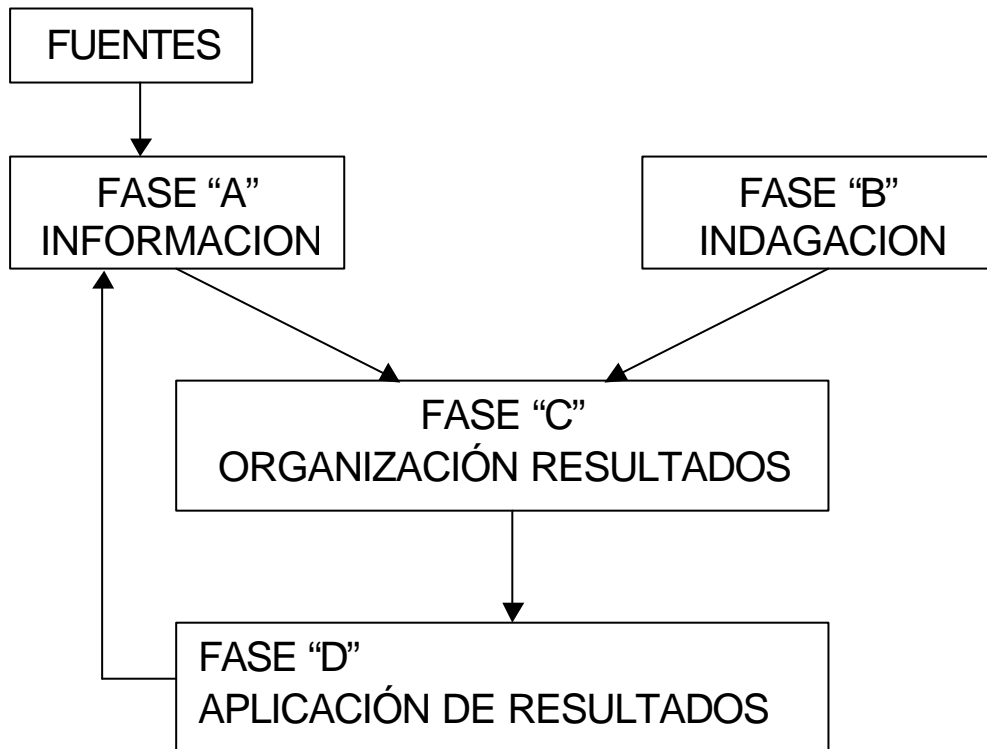
La aplicación de los resultados significa poner en práctica los conocimientos adquiridos acerca de las características y del funcionamiento del idioma, disminuyendo al máximo las alternativas de error y, por consiguiente, sin maltratar al idioma adquiriendo corrección

definitiva al hablar y al escribir. Si esta fase no se lleva a cabo, el método queda incompleto. La práctica debe hacer parte formal del proceso general de enseñanza y de aprendizaje del idioma.

Algunas personas con conceptos muy particulares, dicen que se requiere otra habilidad básica del proceso de enseñanza y aprendizaje, que es la de comprender. En esto estamos de acuerdo, pero, por lo que hasta aquí se ha expuesto dentro de la metodología que se propone, queda plenamente establecido que se trata de un “método por comprensión” en cuya segunda fase (la de indagación), la finalidad exclusiva es llegar a comprender. Quiere decir esto que “comprender” es una finalidad prioritaria del método, es decir, que el propio método descubre la llamada “habilidad de comprender”.

Desde otro punto de vista, y tomando la situación metodológica en conjunto, lo más importante a tener en cuenta para trasladar las formas de pensar a las formas de acción concreta, es considerar al método de estudio por comprensión (y a sus fases constitutivas) a la manera de un modelo funcional, como un esquema de posibilidades de acción que siguen un orden lógico y que de antemano garantizan el éxito si se desarrolla normalmente.

METODO DE ESTUDIO POR COMPRESION.
FASES INTEGRADAS EN EL PROCESO GENERAL DEL
APRENDIZAJE Y APLICACIÓN DE CONOCIMIENTOS.



Tomado de: Hernández D., F. Métodos y técnicas de Estudio en la
Universidad Nacional de Colombia.

3.4. APLICACIÓN PEDAGÓGICA PARA TRATAR DE SUPERAR LOS PROBLEMAS QUE AFECTAN EL LENGUAJE

Se hace referencia aquí a los procedimientos fundamentales de carácter práctico, con los cuales es posible llevar a efecto el método de estudio por comprensión, en el área del lenguaje y de las condiciones idiomáticas.

Se consideran prioritariamente aquellos procedimientos que se hallan al alcance inmediato de los estudiantes y a disposición de los profesores, que además permiten el desarrollo de otras alternativas favorables de trabajo. La experiencia, y las circunstancias aquí analizadas, indican que hay dos situaciones específicas (dentro del proceso formal de enseñanza y aprendizaje), que si se aprovechan metodológicamente y si se administran debidamente, producen soluciones efectivas a las dificultades y a los problemas que se han visto. Estas dos situaciones específicas son: a) el desarrollo de las clases de Español y Literatura; y b) la lectura.

Dadas las características y la génesis de los problemas (que afectan la práctica del lenguaje), se constituye que la mayor parte de esos problemas (si no todos), se pueden superar si se llevan a cabo

correctamente estas situaciones. Tanto la clase como la lectura han de considerarse como procedimientos que se deben realizar en forma científica y técnica, lo cual es posible si se aplica a ellos la metodología del estudio por comprensión.

Debe recordarse en este momento que las deficiencias en la lectura constituyen uno de los problemas básicos que se han notado, del cual proceden otras dificultades como la falta de léxico, la mala ortografía, la ausencia de un estilo definido, etc.

3.4.1. Desarrollo de la clase de español

Dentro de la actividad estudiantil, la hora de clase es el momento más importante para lograr información y comprensión acerca de los temas, por este motivo, se la tiene que considerar como una actividad sistematizada.

Desde el punto de vista puramente técnico y mecánico, la clase de español (y las de las demás materias que se relacionan con él), debe considerarse como un proceso que abarca tres etapas: el tiempo preclase; el tiempo de realización (o clase propiamente tal); y el tiempo de estudio postclase.

3.4.1.1. El tiempo preclase

Durante este tiempo se deben realizar las siguientes actividades por parte de los alumnos:

Preparar la temática que se va a desarrollar durante la siguiente hora de clase.

Para el efecto, los alumnos (con ayuda del programa de la materia), ubicar y definir el tema, luego hacer de él una lectura tomando apuntes de aspectos dudosos o que no se comprenden bien, e investigar significados en diccionarios y en obras de consulta.

3.4.1.2. El tiempo de realización, o clase propiamente tal

Como es obvio, el profesor hace las exposiciones que corresponden a cada una de las unidades o temas.

Los alumnos, durante estos lapsos, deben estar atentos y participar en forma activa; y hacer preguntas cada vez que surjan dudas o aspectos no bien comprendidos.

Esta participación activa debe corresponder a una actitud receptiva del estudiante, la cual, a su vez, debe ser motivada en forma permanente por los profesores. La motivación es parte de la metodología moderna en la cual el maestro es guía para llevar al alumno a conocer y a producir.

Otras de las actividades que se deben desarrollar durante el mismo lapso son: ejercicios prácticos, orientados por el profesor y ejecutados por los alumnos; corrección de fallas sobre la marcha de los ejercicios prácticos; y una orientación bibliográfica sobre los temas vistos, por parte del profesor.

3.4.1.3. El tiempo de estudio postclase

Después de cada clase, efectivamente realizada, y sobre cada uno de los temas que se han tratado en ella, los alumnos deben hacer la búsqueda de la bibliografía recomendada por el profesor.

Luego se deben hacer las lecturas correspondientes, tomando notas y tratando de aumentar la comprensión, y fijando en la mente la estructura del tema.

La descripción de la secuencia anterior permite ver cómo el hecho de asistir a un período de clase, tan solo significa un paso intermedio entre

dos que sirven para racionalizarlo. La simple asistencia al salón de clase, aislada de sus etapas anterior y posterior, no es funcional y, por lo tanto, su productividad (en cuanto a conocimientos efectivos), es muy baja.

3.4.2. La práctica de la lectura

La lectura es uno de los procesos más importantes a seguir para llevar a cabo con éxito cualquier tipo de estudio, muy especialmente el estudio del lenguaje por cuanto en este se trata de aspectos complejos que se deben poner en práctica de inmediato.

Se trata de una de las principales formas de información que no es suficientemente comprendida (en su naturaleza y beneficios), ni utilizada en las cantidades y calidades requeribles.

Según los profesores especializados en metodología del estudio, la lectura es el medio de conocimiento más eficaz que puede disponer un alumno, pues se supone que más o menos el 90% de todo lo que se aprende proviene de la lectura privada.

Los mismos profesores advierten que, por esta razón, el estudiante debe poseer un mínimo indispensable (o tener a su disposición), de los libros que ha de consultar con mayor frecuencia: diccionarios de la

lengua materna y de otros idiomas; diccionarios especializados de las ciencias que estudia; manuales científicos para las materias básicas, etc. (4)

Estas apreciaciones son correctas, porque en nuestro concepto la lectura ayuda a desarrollar el espíritu crítico, constructivo y racional. A través de ella se establecen las comparaciones y se llega a los juicios de valor, estos últimos productos invaluable como creaciones personales debidamente fundamentadas.

Pero lo que realmente interesa, y lo que se debe considerar en este momento, es que existe en nuestros estudiantes una mezquindad en la lectura y un tratamiento antitécnico cuando se la lleva a cabo, todo lo cual desarrolla (como se sabe), problemas relacionados con la comprensión en general y con el buen uso del lenguaje en particular.

Si la lectura se hace en forma continuada y con la debida técnica, proporciona la actualización permanente y desarrolla un léxico y una terminología adecuados a las necesidades de expresión.

Por todo esto se debe considerar a la lectura como una técnica de estudio, es decir, como una actividad planeada y sistemática que debe llegar a ser un factor de desarrollo intelectual, y que debe contribuir en

4 ALBARAN DE APARICIO, Nelly. Y SANABRIA HERRERA, tyrone. Curso de Técnicas de Trabajos Escritos: Orientaciones para el estudio. Bogotá, Universidad Nacional: Filología e Idiomas, (mimeógrafo), 1997., p. 4

alto grado a la adquisición de los conocimientos prácticos (tanto generales como de carácter lingüístico e idiomático).

Con el propósito de sentar las bases para una sistematización de la lectura como técnica de estudio, se enuncian y explican a continuación los siguientes aspectos: a) la lectura como proceso fisiológico y mental; b) las clases de lectura; c) las características y alternativas de la lectura de estudio; d) la concentración en la lectura; y e) la toma de notas a partir de la lectura.

3.4.2.1. La lectura como proceso fisiológico y mental

Debe tenerse presente que toda lectura se realiza a la manera de un doble proceso: uno fisiológico y mecánico que consiste en llevar las vistas sobre las líneas escritas de un texto, identificando los símbolos que van apareciendo; y otro de abstracción mental, mediante el cual la recepción sensitiva del proceso anterior provoca de inmediato una actividad cerebral, actividad que consiste en elaborar el significado de los símbolos que se han visualizado.

Quien solo haga la labor mecánica y fisiológica (en la lectura), pero no la labor conceptual, no la está realizando en forma plena, o, por lo menos,

no la está aprovechando ya que no puede lograr los objetivos que se buscan con ella.

3.4.2.2. Las clases de lectura

Deben identificarse y distinguirse las siete clases de lectura que definen los especialistas: la de estudio, la explorativa, la de repaso, la informativa, la crítica, la de distracción y la de corrección.

- a) La lectura de Estudio tiene como finalidad la adquisición de informaciones y del dominio del contenido y, por lo mismo, se destaca como la más importante dentro de este contexto.
- b) La Lectura Explorativa persigue el logro de una visión general de un determinado libro. Se hace en forma rápida considerando los índices (general y de materias), y la bibliografía, y leyendo solamente lo que aparezca pertinente.
- c) La Lectura de Repaso busca los contenidos de un libro anteriormente leído, y actualizar detalles que pueden ser necesarios para cumplir con algún fin específico.
- d) La Lectura Informativa pretende descubrir con rapidez, con precisión y con seguridad las ideas principales que se encuentran en los

escritos. Se lleva a efecto, principalmente, a través de artículos periodísticos y de las revistas.

- e) La Lectura Crítica se hace con el ánimo de emitir posteriormente conceptos críticos acerca de lo leído.
- f) La Lectura de Distracción pretende llenar con provecho el tiempo de ocio y el tiempo libre de las personas. Se realiza especialmente en novelas, cuentos, poesía, y también sobre tiras cómicas.
- g) La Lectura de Corrección la hacen sobre todo los autores, con el propósito de corregir las pruebas de libros o artículos antes de ser llevados al proceso de impresión. Los especialistas dicen que este tipo de lectura debe ser hecho por los estudiantes para dar acabado a los trabajos escritos que les exigen en las diferentes asignaturas.

3.4.2.3. Características y alternativas de la lectura de estudio

Siendo la Lectura de Estudio la que más interesa, debe tenerse para ella, desde el punto de vista técnico, el siguiente conjunto de requisitos.

En primer lugar, ésta debe ser una lectura estructural y analítica. Para el efecto se requiere: a) conocer la índole del libro y su tema, para identificarlo y clasificarlo, ya sea como teórico o como práctico; b)

determinar lo que el libro en conjunto pretende expresar, descubriendo su unidad; c) establecer las partes en que el libro se halla dividido, o sea su organización.

En segundo lugar, debe ser una lectura de carácter interpretativo. “La lectura interpretativa impone un trabajo de síntesis y procede de las unidades menores, las palabras, a las superiores, oraciones y tesis. El lector deberá primero, localizar las principales unidades de cada etapa y, segundo, descubrir el significado con que el autor las usa. Esto supone recorrer cuatro etapas: localizar las palabras importantes que emplea el autor y descubrir el significado con que las maneja; descubrir e interpretar las principales oraciones; descubrir e interpretar las tesis que contiene la esencia del libro; y determinar, entre los problemas propuestos por el autor, cuáles han sido resueltos y cuáles no”. (6)

Finalmente, debe ser una lectura evaluativa o crítica, es decir, debe proporcionar, además del conocimiento, la capacidad de elaborar juicios acerca de la misma lectura y del autor.

Si se trata de un texto específico, con fines de aprendizaje y comprensión también específico, y con respecto a una materia determinada, se deben tener en cuenta los siguientes criterios:

6 Ibid., pp. 7. 8 y 9

- a) Determinación del tema, diferenciándolo del argumento y estableciendo los temas y subtemas principales y secundarios.
Establecer el motivo y la idea central.
- b) Determinación de la estructura mediante el descubrimiento de la secuencia narrativa, de las unidades narrativas y sus funciones.
- c) Ubicación del espacio, o sitio real, imaginario, histórico o psicológico en donde se desarrollan los hechos narrados; y descubrir el significado de ese espacio y sus relaciones con la estructura de la obra.
- d) Hacer el análisis del tiempo, teniendo en cuenta: tiempo histórico, o época en que fue escrita la obra; tiempo de narración, o sea el tiempo en que transcurre la obra; tiempo subjetivo, o duración vivencial de un acontecimiento, al margen del tiempo cronológico; tiempo del lector, o sea la época en que realiza la lectura.
- e) Establecer el punto de vista, o posición desde la cual se presenta el relato, determinando quién es el narrador y dónde se sitúa en relación con los hechos.
- f) Identificar los personajes, o seres literarios de vida propia otorgada por el autor, que cuando actúan revelan una línea de conducta y descubren su carácter.

- g) Descubrir la acción, lo cual consiste en el encadenamiento y entrecruzamiento de los destinos individuales, acontecimientos y situaciones producidas por el modo de ser y de obrar de los personajes. Cuando este encadenamiento es complicado se llama intriga.
- h) Establecer los elementos formales: léxicos, sintácticos, métricos, retóricos, etc., que tengan algún significado dentro del texto. La forma se refiere a las calidades del estilo, o modo de expresar las ideas, a diferencia del fondo de la obra literaria. (7)

3.4.2.4. La concentración en la lectura

Sea cual fuere el tipo de lectura que en un momento dado se haga y, muy en especial, si se trata de la lectura de estudio, el proceso debe ser acompañado de la concentración.

Esta concentración consiste en una abstracción o separación mental del mundo de relaciones circundantes, con el propósito de dedicar la mayor cantidad posible de energías mentales a la comprensión de lo que se lee.

Así, la concentración es una real ayuda técnica, cuya realización depende en gran parte de la voluntad que se tenga. Para provocarla

debe tenerse en cuenta que el medio ambiente en el que se lee ha de ser favorable en cuanto a aspectos puramente físicos (luz, ruidos, posición del cuerpo, etc.), como en cuanto circunstancias psicológicas, como en estado anímico, que pesa mucho entre estos caso.

Cada cual debe descubrir los posibles factores que en su caso puedan estar inhibiendo la concentración en la lectura, porque se hace necesario establecer un control rígido sobre ellos.

3.4.2.5. La toma de notas a partir de la lectura

Tratándose de la lectura de estudio, la toma de notas se constituye en una ayuda técnica y en complemento indispensable para lograr un alto grado de productividad.

La toma de notas consiste en extraer del texto lo que a nuestro parecer sea altamente significativo. Pero también estas notas pueden ser juicios personales procedentes de la comparación entre los conceptos leídos, conclusiones, dudas acerca de lo que el texto dice, etc.

En todo caso, la función de las “notas” es la de completar la explicativa y la de promover la explicación comprensiva y la interpretación.

A medida que se lee, la mente debe hacer la correcta diferenciación entre lo ya conocido y lo que se capta por primera vez, siendo esto último lo que hay que tomar como notas. No deben tomarse tan solo porque una frase esté escrita en un estilo llamativo, por ejemplo, pues se correría el riesgo de copiar la casi totalidad de los textos, lo cual de hecho es improductivo sobre todo en relación con la rapidez deseada. (8)

Finalmente, aparte de lo hasta aquí expresado, pero también como complemento técnico, se pone de manifiesto la necesidad de 'preparar' el proceso de lectura, cuestión que cada quien debe hacer de acuerdo con sus personales perspectivas y posibilidades. Por lo general esta preparación se traduce en una 'prelectura' que consiste en una visión rápida de todo el conjunto del material a leer y en el establecimiento de un marco de referencia general acerca de los temas, estructurando las partes del contenido y dándoles un valor interpretativo inicial. Se trata de: "tener una visión de conjunto del texto antes de estudiarlo en detalle. Así pueden verse los temas particulares en su perspectiva propia y es más fácil juzgar la importancia relativa de cada uno de ellos". (9)

8 HERNANDEZ. , F. Métodos y Técnicas de Estudio en la Universidad. Bogotá, Faber, 1995., p. 173

9 MADDIX, Harry. Cómo Estudiar Barcelona, Ediciones TAU S.A., 1995., p. 93

BIBLIOGRAFÍA

ALBARAN DE APARICIO, N. Y SANABRIA H., T. "Curso de Técnicas de Trabajos Escritos: Orientaciones para Estudio" Bogotá, Universidad Nal. (mimeógrafo). 1994. 62 p.

ALONSO, Amado. Y HENRIQUEZ U., Pedro Gramática Castellana (Dos Tomos) Buenos Aires, Losada. 1995. 426 p.

ALONSO, Martín. Ciencia del Lenguaje y del Estilo Madrid, Aguilar. 1984. 524 p.

BELLO, Andrés; y CUERVO, Rufino. Gramática de la Lengua Castellana Buenos Aires, Ediciones Anaconda. 1984. 251 p.

BERLO, David. El Proceso de la Comunicación Buenos Aires, Editorial El Ateneo. 1997. 156p.

CHEVALIER, Jacques. Historia del Pensamiento Madrid, Aguilar 1992. 144p.

FLOREZ, Luis. Lecciones de Pronunciación Bogotá, Editorial Bremen. 1994. 168 p.

----- Temas de Castellano Bogotá, Instituto Caro y Cuervo. 1990. 89p.
Algunos Criterios para la Lectura de un texto

HERNANDEZ, F. Métodos y Técnicas de Estudio en la Universidad Bogotá, Ediciones Faber. 1998. 105 p.

HINDRICHS, Arnim La Discusión Metodológica y la Fisiología de la Lengua Bogotá, Universidad Nacional, Conferencias de Clase. 1997.123 p.

.

- LINTON, Ralph. Estudio del Hombre México, Fondo de Cultura Económica.
1990. 205p.
- LOUGHLIN, Lidia N. C. Profesores y Alumnos: Comunicación o Conflicto
Buenos Aires, Librería del colegio. 1996. 87p.
- LURIA, A. R. Lenguaje y Pensamiento Barcelona, Fontanella. 1998
152p.
- MAC GNITIE, W, H LA Comprensión del Lenguaje en la Educación
Buenos Aires, Paidos. 1997. 125
- MADDOX, Harry Cómo Estudiar Barcelona, Editorial TAU S.A.
1999. 96p.
- NUEDA, Luis. Mil Libros. Recuerdos Bibliográficos Madrid, Aguilar.
1985. 425p.
- RESTREPO, Félix. El Alma de las Palabras Bogotá, Voluntad.
1993. 152 p.
- La Ortografía en América Medellín, Bedout.
1997. 78p.
- SCHRAMM, Wilbur La Ciencia de la Comunicación Humana México,
Editorial El Roble. 1993. 156 p.
- SPROTT, W. J. Grupos Humanos Buenos Aires, Paidos. 1995
88 p.

ANEXO:
ESTUDIO: USO DEL LENGUAJE COMO MEDIO PARA LA
ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE

CUESTIONARIO PARA ENCUESTA POR ENTREVISTA
DIR3ECTA A PROFESORES DE ENSEÑANZA MEDIA

CÓDIGO: _____

Lugar y fecha de la entrevista: _____

Nombre del entrevistador: _____

Supervisada por: _____; Fecha: _____

1. ENTIDAD DEL ENTREVISTADO

1.1. Nombre y Apellidos: _____

1.2. Edad _____ Años

1.3. Sexo: M. _____ F. _____

1.4. Título académico: _____

1.5. Especialización: _____

1.6. Qué materias dicta: _____

1.7. Entidades educativas y cursos en los que dicta esas
materias: _____

1.8. Cuánto tiempo hace que dicta esas materias? _____ Años

CUESTIONARIO PROFESORES ENSEÑANZA MEDIA

2. COMUNICACIÓN

2.1. En su concepto, el grado de comunicación que usted logra en la

Enseñanza de su(s) materia (s), es:

2.1.1. Alto _____ 2.1.2. Normal _____

2.1.3. Regular _____ 2.1.4. Deficiente _____

2.1.5. Por qué razones? _____

2.2. Cuáles recursos del idioma utiliza usted en sus clases?

2.3. Las posibles deficiencias en la comunicación (dentro del proceso enseñanza – aprendizaje), se deben a:

2.3.1. Fallas en el tratamiento del lenguaje por parte suya

2.3.2. Fallas en el tratamiento del lenguaje por parte de los estudiantes _____

2.3.3. Fallas en el tratamiento del lenguaje por parte de los autores de textos _____

2.3.4. Fallas en el procedimiento metodológico general _____

CUESTIONARIO PROFESORES ENSEÑANZA MEDIA PROBLEMAS EN EL EJERCICIO DEL LENGUAJE

Favor establecer cuáles de las siguientes fallas (con sus causas y efectos), se producen en los procesos de enseñanza aprendizaje que usted orienta:

Fallas	Causas	Efectos
En Construcción Gramatical _____		
Pobreza en él Vocabulario _____		
Mal uso de los Términos _____		
Distorsión de Conceptos _____		
Estilo Rudimentario _____		
Mala estructura- ción en los escritos _____		
Mala Ortografía _____		
Escritura Poco Legible _____		
Mala pronunciación _____		

Dificultad De Expresión oral _____		
---------------------------------------	--	--

2.3 Fuera de los problemas y fallas que se acaban de anotar, usted puede determinar otros?

2.3.1. Sí _____ 2.3.2. No _____ 2.3.3. cuáles? _____

2.3.4 que causas se deben estas últimas fallas?

2.3.5 Qué efectos producen estas últimas fallas?

2.4 Según su opinión, cómo podrían solucionarse las fallas (en el ejercicio del lenguaje) que usted ha anotado?

Fallas	Posibles soluciones
En Construcción Gramatical _____	
Pobreza en él Vocabulario _____	
Mal uso de los Términos _____	
Distorsión de Conceptos _____	

CUESTIONARIO PROFESORES ENSEÑANZA MEDIA

Estilo Rudimentario	
Mala estructura en escritos	
Mala ortografía	
Escritura poco legible	
Mala pronunciación	
Dificultad de expresión oral	
Otras fallas anotadas	

OBSERVACIONES DEL ENTREVISTADOR:

4. CONCLUSIONES

Se presenta los resultados del análisis hecho al uso del lenguaje en los procesos de educación formal, en nuestro medio.

Se identifica al lenguaje como un instrumento de comunicación en la enseñanza y aprendizaje, haciendo énfasis en su naturaleza (como habla, como objetivación del signo lingüístico y como norma de expresión); en sus clases y características.

Se establece las relaciones entre el lenguaje y la comunicación, determinando finalmente las formas de utilización del lenguaje en el medio social y el proceso enseñanza – aprendizaje.

Se establece problemas de carácter idiomático (mala construcción gramatical, falta de relación entre términos y conceptos, pobreza del léxico, estilo rudimentario); de carácter fonético en cuanto deficiencias fisiológicas de pronunciación, de entonación, etc.; y de carácter ortográfico por escritura deficiente.

Se identifica los factores causales de tales problemas, que se refieren a la ignorancia acerca de la estructura del idioma, al mal uso de los

términos, a la distorsión de los conceptos, y a otros aspectos derivados o complementarios.

Se ubica los problemas del lenguaje que afectan la comunicación, y en particular la comprensión general y los niveles esperados de capacitación académica.

Se da las posibilidades de corrección de los problemas que afectan al lenguaje, que se desarrollan a partir de una síntesis que los distribuye en estructurales, disléxicos y de grafía; continuando con los requerimientos para provocar las soluciones (concientización, recursos lingüísticos, actitud científica); para culminar con la metodología y con los procedimientos (método por comprensión y reducción de la memorización). Se finaliza con algunas modalidades de aplicación pedagógica tendientes a superar esos problemas.